

ACCIÓN INTEGRAL EN COLOMBIA 2006-2009

JULIANA SUÁREZ VANEGAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2010

ACCIÓN INTEGRAL EN COLOMBIA 2006-2009

JULIANA SUÁREZ VANEGAS

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TITULO DE POLITÓLOGO

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

ALBERTO ENRIQUE CIENFUEGOS RIVERA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2010

Contenido

INTRODUCCIÓN	12
MARCO TEÓRICO	19
Guerra civil	19
La estrategia en la guerra	22
Operaciones psicológicas y Guerra Política	23
Estrategias de comunicación en la guerra	25
Acción Integral	30
CONTEXTO COLOMBIANO	35
Conflicto en Colombia	35
ANÁLISIS DE LA ACCIÓN INTEGRAL 2006-2009 EN COLOMBIA	42
Antecedentes de la Acción Integral en Colombia	42
Política de Seguridad Democrática	45
Estrategias de los actores en el conflicto colombiano	47
Operaciones psicológicas y Estrategias de Comunicación en la Acción Integral	49
Coordinación Interagencial	53
Trascender la lógica armada	54
Control social del territorio	55
CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	61
ANEXOS	78

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Muertes totales y civiles en acciones unilaterales por grupo al que se atribuyen, Colombia (1997-2008)_____71

Anexo 2: Muertes totales y en combate por grupo perteneciente, Colombia 1988-2008_____72

INTRODUCCIÓN

El concepto de Acción Integral es entendido por los expertos como una coordinación interagencial que logra articular la acción estatal y permite que las Fuerzas Militares puedan trascender la lógica armada para llevar a cabo un control social del territorio (Farfán Ospina, 2009; Cabrera Ortiz, 2005; Ariza C., 2006).

En los últimos 60 años, en Colombia las políticas estatales desarrolladas por las Fuerzas Militares han buscado implementar acciones cívico-militaresⁱ, focalizando esfuerzos en zonas estratégicas (Pécaut, 2006). Sin embargo, no se podía hablar de Acción Integral porque no existía un claro énfasis en la coordinación interagencial y en el control social del territorio.

La Acción Integral juega un papel vital tanto en las políticas de seguridad internas dada la permanencia del conflicto interno, como en el tipo de relación entre las Fuerzas Militares (buscan incrementar la cooperación hacia ellas) y la población civil (fuente de legitimidad en la medida en que puede aprobar o no, apoyar o no, las acciones de los actores que se confrontan). Por lo tanto, la Acción Integral implica coordinación y planeación de objetivos y acciones entre las distintas agencias para trascender el plano militar y concentrarse estratégicamente en el control social del territorio.

En Colombia, durante el primer gobierno de Álvaro Uribe (2002-2006) se identificaron una serie de amenazas (terrorismoⁱⁱ, negocio de drogas ilícitas, finanzas ilícitas, tráfico de armas y provisiones, secuestro, extorsión y homicidio), frente a las cuales el Plan Nacional de Desarrollo planteó cuatro objetivos que permitían la construcción del Estado Comunitario: “brindar seguridad democrática, impulsar el crecimiento económico sostenible, generación de empleo, construcción de equidad social, e incrementar la transparencia y eficiencia del Estado” (Departamento Nacional de Planeación, 2003, p.19). Para lograr el primer objetivo, se diseñó la Política de Seguridad Democrática cuyo objetivo era “reforzar y garantizar el Estado de Derecho

en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática: del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, del imperio de la ley y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común” (Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, 2003, p.12). En esa medida, desde el primer gobierno de Uribe existe una clara preocupación por los elementos centrales de la Acción Integral. No obstante, allí no se hizo mención explícita al término, lo que sí ocurrió durante el segundo periodo presidencial.

Al finalizar el primer periodo se afirmó que, “las diferentes amenazas se comenzaban a adaptar a las nuevas circunstancias, y se hacía necesario continuar con otros énfasis bajo distintos parámetros” (Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.10). Por ende, en el segundo gobierno se diseña la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (2006-2010) donde se señala ya no sólo un control estatal, sino social del territorio; es decir, establecer de manera permanente presencia militar, y no sólo concentrarse en acciones armadas sino también sociales, logrando así una consolidación efectiva que se perpetúe en el tiempo. Se busca con ello: controlar las áreas donde hay presencia de grupos armados ilegales con el objetivo de expulsarlos y establecer el control territorial; estabilizar las áreas controladas donde existe un proceso de recuperación institucional con el fin de mantener el orden y la seguridad y a la vez consolidar la presencia de instituciones; y afianzar las áreas establecidas para que la autoridad estatal se fortalezca y existan instituciones estatales que sean estables, además de servicios públicos para toda la población.

Uno de los aspectos que determinaría el éxito de la consolidación es precisamente el desarrollo de una Doctrina de Acción Integral, en la medida en que el desarrollo de los componentes de ésta, permitiría en gran medida la construcción de un Estado Comunitario (objetivo central del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006). Para la Política de Seguridad y Defensa, el desarrollo de la Acción Integral permite en gran parte suprimir las amenazas definidas por el gobierno, establecer un control no sólo militar, sino social del territorio; e integrar de manera coordinada las distintas agencias del Estado.

Sobre la definición de Acción Integral, esta se entiende como una estrategia, que junto con las demás acciones militares, tiene como objetivo ganar la guerra (Montoya Uribe, 2007, p.18) entendiendo que no basta con neutralizar “militarmente a los violentos, se necesitan otro tipo de variables colaterales...” (Montoya Uribe, 2007, p.19) como el “respaldo de la población civil como base de su legitimidad” (Montoya Uribe, 2007, p.23) combinando “el uso legítimo de la fuerza con la acción social del Estado y la comunidad, de forma que los miembros de la Fuerza Pública apliquen principios y protocolos para adelantar una adecuada coordinación con los representantes de las demás instituciones del Estado” (Santos, J.M. en: Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.12). En conclusión, si examinamos la Acción Integral, independiente de si existe una doctrina consolidada o no, esta deja ver los elementos que hoy día son parte de la estructura de la Política de Seguridad y Defensa, los cuales buscan una coordinación interagencial, por medio de la cual se trascienda la lógica enteramente militar y se busque un control social del territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente monografía tiene como objetivo identificar, describir y analizar las principales características de la Acción Integral en Colombia para el periodo 2006-2009. Para ello, se abordará en primer lugar, los principales antecedentes de Acción Integral en Colombia. Segundo, se identificarán y describirán los principales elementos presentes en el periodo 2006-2009 y posteriormente se llevará a cabo su análisis. El objetivo general será examinar las principales características de la Acción Integral tal y como han sido adoptadas en Colombia para el periodo 2006-2009 y se buscará una aproximación de su incidencia sobre la Política de Seguridad y Defensa. Los objetivos específicos intentarán en primer lugar, analizar los principales antecedentes de la Acción Integral en Colombia. En segundo lugar identificar y describir los elementos principales de Acción Integral presentes en el periodo 2006-2009 en Colombia. Tercero, analizar los elementos de la Acción Integral en Colombia en 2006-2009; y cuarto, identificar los rasgos característicos de la Acción Integral que permitan realizar una aproximación de su incidencia en la Política de Seguridad y Defensa.

El presente trabajo de investigación se realiza teniendo en cuenta la centralidad del conflicto, su impacto sobre la población civil y su incidencia en el contexto regional. Igualmente, la preocupación académica sobre la Política de Seguridad Democrática y el poco abordaje hecho hasta el momento sobre la Acción Integral, determinaron el interés por la investigación del tema en particular. Finalmente, son importantes las reformas y acuerdos entre los gobiernos y grupos insurgentes durante los últimos 20 años para dar fin al conflicto en el país, esto hace de la Acción Integral un tema definitivo en la consecución de dicho fin.

En primer lugar, el conflicto colombiano puede definirse como “una guerra de dos épocas –de la guerra fría y la posguerra fría-, interna, de carácter insurgente, de naturaleza ideológica y política, multiactores, en acelerado proceso de degradación y atravesada por los intereses de la economía del narcotráfico” (Zuluaga Nieto, 2009, p.52) que tiene lugar en los límites de una entidad soberana reconocida, y cuyas partes están sujetas a una autoridad común en el inicio de las hostilidades (Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War*, 2006, p.17). Así, la centralidad del conflicto no sólo está dada por “la muerte de combatientes y las heridas que éstos sostienen en medio de las hostilidades. El desplazamiento forzado, las muertes y heridas que causan las acciones destinadas a generar terror en la población, y otras acciones directas en contra de los civiles se suman al impacto indirecto que las hostilidades pueden causar sobre la integridad física de las personas y su bienestar.” (Restrepo, 2004, p.1).

A partir de los planteamientos de Kalyvas, la población civil en contextos de guerra se convierte en un actor determinante para el triunfo, apoyo, respaldo y legitimación de las acciones llevadas a cabo por los actores implicados. Por ello, es imposible desconocer que el impacto producido por el conflicto en la población, determina en gran parte el curso de la guerra. Con base en la perspectiva de Zuluaga sobre la guerra en Colombia, los factores internos y externos que intervienen en la guerra son determinantes, así como el papel de los actores y los intereses en juego. Estudiar la Acción Integral como una de las herramientas que busca intervenir en el conflicto es

importante, dado los altos costos de la guerra: económicos, políticos y sociales. Por otra parte, el impacto del conflicto traspasa fronteras y se estructura como un problema de seguridad para nuestros países vecinos.

En muchos casos las apreciaciones realizadas sobre el concepto de Acción Integral se encuentran sesgadas ideológicamente, lo que restringe un abordaje académico consistente, que permita entender a cabalidad sus características. La Ciencia Política es una disciplina que puede contribuir al estudio de la Acción Integral reflexionando sobre la centralidad del conflicto colombiano, y la importancia de entender y diferenciar claramente las políticas que aplica el Estado para mitigar su impacto en el país. Tras la revisión previa de la documentación que existe sobre Acción Integral, se pudo observar que aún existen limitaciones a la hora de abordar el tema. A pesar de la preocupación académica y del abordaje que se le ha dado al conflicto en el país, el análisis en particular de la Acción Integral es limitado. Podemos ver que el WorldCat Catalog recupera 19 ítems acerca del tema de la Política de Seguridad Democrática en su etapa de consolidación, es un número bajo, comparado con las referencias obtenidas en otras dimensiones de los problemas colombianos. Sin embargo, al buscar por Doctrina de Acción Integral, el WorldCat Catalog nos referencia 5 ítems, de los cuales ninguno tiene relación con el tema de investigación. Al realizar la búsqueda por “Acción Integral seguridad democrática” sólo se obtiene un resultado.

Los temas de seguridad y defensa se han posicionado como ejes centrales en el desarrollo de la competencia electoral. A diario en los medios de comunicación los temas de conflicto, seguridad y defensa son expuestos y enmarcados como un aspecto importante para la sociedad en general. No es extraño que en los procesos electorales del país y en las agendas de los candidatos, el conflicto y la seguridad sean temas centrales. Para la Ciencia Política es relevante estudiar el comportamiento de la Acción Integral como una de las herramientas que influye en el conflicto armado y es tema principal en la agenda de los candidatos en campaña.

Con base en lo expuesto, la Acción Integral se constituye como una herramienta complementaria a los demás procesos que persiguen la culminación de la guerra en el país y la mitigación de los efectos adversos que ella trae consigo, en especial, los que vive día a día la población civil. Al ser un componente de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, la Acción Integral es un elemento importante de análisis, ya que su objetivo central es la recuperación social del territorio mediante la acción integral del Estado (Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia, 2007), como parte del objetivo de “Consolidar el control territorial y fortalecer el Estado de Derecho en todo el Territorio Nacional” (Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.31).

Esta monografía sobre la “Acción Integral en Colombia” tiene un campo de estudio poco explorado. Existen pocos artículos y estudios académicos. En esa medida, la presente investigación utilizará una metodología de carácter exploratorio y tendrá como marco temporal las acciones implementadas en materia de Acción Integral en Colombia entre 2006 y 2009, buscando una aproximación sobre la incidencia en la Política de Seguridad y Defensa. La identificación, descripción y el análisis de las principales características de la Acción Integral intentan mejorar la comprensión sobre el concepto y sus implicaciones en el conflicto colombiano. La investigación es de carácter cualitativo y no experimental, en tanto que no se manipularán variables; por el contrario, se observará el fenómeno a partir de la revisión documental de publicaciones científicas. Así mismo, el alcance de la investigación es de carácter descriptivo-analítico dado que se propone observar, describir y analizar las principales características de la Acción Integral en el caso colombiano, de 2006 a 2009.

La unidad de análisis en la presente monografía, es igualmente la Acción Integral de los años 2006 a 2009, y tomará como elementos principales la coordinación interagencial, el objetivo de trascender la lógica armada, y el control social del territorio. Se llevará a cabo una revisión documental de libros, documentos de internet, documentos oficiales, y artículos científicos de autores reconocidos, que

permitan estructurar los referentes teóricos para el análisis de las acciones que en materia de Acción Integral se han realizado durante el periodo 2006-2009 en Colombia. Así mismo, la presente investigación buscará establecer los rasgos característicos de la Acción Integral en Colombia 2006-2009, los describirá y analizará su desarrollo en este periodo. Se pretende mirar hasta donde puede hablarse de Acción Integral o si por el contrario nos encontramos en un proceso de consolidación.

MARCO TEÓRICO

Caracterizar el conflicto y las relaciones que se dan en él para el caso colombiano es determinante para entender el lugar de la Acción Integral. Se abordará desde la perspectiva de Kalyvas, el concepto de guerra civil para determinar la naturaleza del conflicto colombiano. Luego, se remitirá al concepto de estrategia de la guerra aportado por Clausewitz para lograr caracterizar así, el comportamiento estratégico de los actores. Finalmente, para establecer la importancia de la guerra psicológica como elemento esencial en la Acción Integral, se utilizará el concepto de operaciones psicológicas y guerra política de Mao Tse-tung. La utilización de estos tres aportes conceptuales dados por Kalyvas, Clausewitz y Mao Tse-tung sustentan el objetivo de caracterizar posteriormente el conflicto, entender la estrategia de guerra adoptada por uno o varios de los actores involucrados, y el papel que juegan las operaciones psicológicas en situaciones de conflicto. Se hará una breve referencia a las herramientas utilizadas en contextos de conflicto armado en cuanto comunicación se refiere. Al final se hará un abordaje del concepto de Acción Integral y sus componentes.

Guerra civil

Para lograr caracterizar el conflicto colombiano, son importantes los aportes realizados por Kalyvas, quien define la guerra civil como una lucha armada que tiene lugar en los límites de una entidad soberana reconocida, entre las partes sujetas a una autoridad común, en el inicio de las hostilidades (2006, p.17). En esa medida, se consideran dos factores cuando se habla de guerra civil: la militarización del conflicto y la diferenciación entre la guerra civil y disturbios comunalesⁱⁱⁱ, el terrorismo^{iv}, el crimen^v y el genocidio^{vi} (Kalyvas, Civil Wars, 2007, p.417). Para entender la diferenciación entre dichos conceptos, a continuación se encuentran las características principales del concepto de guerra civil desde la perspectiva de Kalyvas. Las guerras civiles en términos de Kalyvas suelen definirse por el número de víctimas que se tengan. Aproximadamente, 8 de cada 10 muertes son civiles, lo que

se traduce en que éstos son el objetivo primario de la guerra (Kalyvas, La violencia en medio de la guerra civil, 2001, p.4). El caso colombiano no es ajeno a ésta caracterización, debido a que, como veremos más adelante, pese a que es difícil establecer si la población civil es el objetivo de los actores en combate, si es evidente que se constituye como uno de los más afectados. Por otra parte, el autor atribuye a los actores del conflicto la existencia de una interacción previa, la cual debió ser pacífica, pero que posteriormente desencadenó una guerra civil (Kalyvas, La violencia en medio de la guerra civil, 2001, p.5).

Así mismo, Kalyvas define una serie de características que evidencian el nexo entre la guerra civil y las confrontaciones bélicas irregulares. Dichas características son: no es necesario una causa determinada, no existen fronteras certeras entre los actores del conflicto, los combatientes y simpatizantes no pueden diferenciarse con claridad y finalmente las estructuras formales, en especial las militares, suelen ser débiles o inexistentes, lo que puede desencadenar excesos en su accionar y reacciones ante cualquier provocación (2001, p.9). El conflicto en Colombia evidencia la existencia de multiplicidad de causas, estas han sido ampliamente discutidas en el país (Pizarro 2004 citado en Kurtenbach, 2005, p.14) y su origen depende en cierta medida de la interpretación que los actores involucrados en el conflicto hagan a partir de los intereses que tengan (Albert Guardiola, 2004, p.18).

Bajo la misma línea, Kalyvas afirma que existe una serie de variables independientes que, si se cumplen, pueden generar en dado caso una guerra civil: el nivel de desarrollo económico, la inestabilidad política, la heterogeneidad étnica, la presencia de abundantes recursos naturales, la historia de conflicto, la propensión a la guerra, los vecinos no democráticos, los altos índices de mortalidad infantil, los pequeños establecimientos militares, la existencia de regímenes, que si bien no son dictaduras tampoco son democracias; un terreno caracterizado por ser montañoso, gran número de población, las diásporas y la producción petrolera (2007, p.418).

Por ello, es posible afirmar que desde la perspectiva de Kalyvas son factores de tipo social, histórico, político, económico y territorial, los que determinan si existe o no una guerra civil; y a su vez determina un posible desencadenamiento de la misma.

En cuanto al papel de la población civil en una guerra, bajo la perspectiva de Kalyvas, es vital para la acción de los diferentes actores, en la medida que su apoyo es buscado con el objetivo de disminuir el número de combatientes del enemigo. El apoyo que puedan llegar a brindar los civiles está guiado por motivaciones materiales y no materiales. Por lo tanto, existen determinados incentivos que lograrían conducir a que la población cambie de bando o deserte de la guerra. Sin embargo, uno de los factores que más influye en la toma de dicha decisión es el factor de sobrevivencia de la población civil, que se puede ver afectado cuando hay una intensificación de la violencia. Entonces, las opiniones que se generan en la población son condicionadas por los métodos con los que se implementa el poder. Por lo tanto, si se consideran las intensificaciones de la violencia, la población evita comprometerse con alguna de las partes (Kalyvas, *La violencia en medio de la guerra civil*, 2001). Y, ya considerada la importancia de la población civil para los actores del conflicto, esto lleva a consolidarla como “la principal víctima del conflicto al ser involucrada de manera forzada y creciente por parte de las diferentes partes en conflicto. Este proceso genera profundo sufrimiento, impotencia en la población, falta de confianza en las instituciones y, especialmente, la percepción de impunidad respecto a la violación de los derechos humanos.” (Delegación DDHH, 2010).

De manera complementaria, podemos retomar los aportes de la Universidad de Uppsala que son incluidos en la base de datos sobre Conflicto, con el objetivo de caracterizar el grado de afectación de la población civil y el impacto del conflicto sobre los actores involucrados. Según Uppsala, el concepto de conflicto está definido como una incompatibilidad impugnada que concierne a un gobierno y/o un territorio dentro del cual, al hacer uso de la fuerza armada entre las partes (una de ellas debe ser el Estado), esto trae consigo al menos 25 muertes relacionadas con la batalla (Uppsala Conflict Data Program). Aquí se encuentra al menos un elemento vital y

común con respecto a los planteamientos de Kalyvas, porque se hace la distinción entre dos partes, las cuales hacen uso de las armas, y donde probablemente una de ellas sea el Estado.

A continuación, exploraremos la estrategia de la guerra desde la perspectiva de Clausewitz. Éste autor nos dará las bases para entender la dinámica existente entre las fuerzas militares, el territorio y la voluntad del enemigo como elementos cruciales en el diseño de la estrategia para ganar la guerra.

La estrategia en la guerra

En aras de realizar un abordaje teórico sobre las características del comportamiento estratégico de los actores en la guerra, retomaremos los planteamientos realizados por Clausewitz. Según éste autor, dentro de la guerra es posible observar tres objetivos: las fuerzas militares, el territorio y la voluntad del enemigo. Las fuerzas militares, por su parte, se convierten en un objetivo que debe ser destruido (en este caso Clausewitz hace referencia a las fuerzas militares enemigas) para que no puedan continuar su lucha (Clausewitz, 1999, p.51). Por otro lado, el territorio constituye un elemento de vital importancia, en tanto que debe ser conquistado en la medida en que es visto como una posible fuente de nuevas fuerzas militares (Clausewitz, 1999, p.51). Finalmente, la voluntad del enemigo para Clausewitz hace referencia al sometimiento que sobre éste se debe llevar a cabo, posterior a un derrocamiento militar y a una conquista del territorio. El sometimiento al que se refiere el autor implica que –en el caso de la guerra entre Estados- el Estado enemigo o sus aliados se vean “impelidos a firmar la paz [o por otra parte] que la población haya sido sometida (Clausewitz, 1999, p.52). Para Clausewitz, es sumamente importante influir sobre la voluntad de enemigo, respecto a esto, el autor señala su desgaste como elemento crucial de lucha que “implica un agotamiento gradual del poder físico y de la voluntad del adversario por la prolongada continuidad de acción” (1999, p.56).

A partir de Clausewitz, es posible entender que en contextos de guerra no solo se debe situar como objetivo primordial y garante de un triunfo, el derrocamiento de las fuerzas militares adversarias y el control del territorio, en la medida en que sólo hasta que se produce el desgaste de la voluntad del enemigo, es posible consolidar un verdadero triunfo. Bajo la misma línea, y ampliando un poco más el enfoque que Clausewitz aporta sobre la guerra, es importante destacar que “el espíritu y otras cualidades morales de un ejército, de un general, de un gobierno, de la opinión pública, en las zonas donde se desarrolla la guerra; el efecto moral de una victoria o de una derrota, son cosas que en sí mismas varían mucho de naturaleza y pueden ejercer una influencia muy diferente, según como se planteen con respecto a nuestro objetivo y nuestras relaciones” (Clausewitz, 1999, p.186).

Comprendiendo la importancia de los tres objetivos determinantes en la estrategia de guerra (la destrucción de las fuerzas militares enemigas, el control del territorio y la erosión de la voluntad del enemigo), a continuación explicaremos los mecanismos a través de los cuales se materializa la consecución de éstos objetivos. Como lo afirma Clausewitz, existe un efecto moral en la guerra, bien sea en el caso de darse una victoria o una derrota, este puede llegar a ejercer distintos tipos de influencia. A continuación explicaremos el concepto de operaciones psicológicas, como un elemento que permite desgastar la voluntad de lucha del enemigo y con ello, lograr el efecto moral deseado.

Operaciones psicológicas y Guerra Política

Partiendo del concepto *operaciones psicológicas* enmarcadas dentro de la estrategia de la guerra política, llevada a cabo por Mao Tse Tung en China; vemos la importancia de la guerra psicológica como elemento crucial para conseguir la derrota del adversario, quebrantando su voluntad de lucha, consolidando el respaldo de los ya partidarios y en la búsqueda de inclinar la balanza a favor, a través de quienes aun no muestran una inclinación o favoritismo por alguno de los actores en la guerra, (para el caso que se analiza, las Fuerzas Militares).

El efecto moral en la guerra y la necesidad de consolidarlo basados en un objetivo determinado, son rotundos para el triunfo en la guerra. A continuación se explicará el concepto de operaciones psicológicas y guerra política desde la perspectiva de Mao Tse-tung. Básicamente, la estrategia de guerra política para ganar la guerra civil contra Chiang Kai-shek consistió en una relación de 70-30, es decir, Mao concentró un 70% del esfuerzo en las operaciones psicológicas dirigidas hacia el enemigo, la población civil y las propias tropas, y el 30% restante lo dirigió en operaciones militares.

En cuanto a las operaciones psicológicas efectuadas a los enemigos con el objetivo de socavar su voluntad de lucha, Mao determinó que en primer lugar habría que atacar a las fuerzas que se encontraran dispersas y aisladas, y posteriormente, atacar las que tuviesen más poder y fuesen más numerosas (Tse-tung, 1972, p.163). En segundo lugar, la intención de todos los ataques no debía ser otra sino el aniquilamiento total del enemigo, dejando de lado la intención de establecerse en el territorio de éste (Tse-tung, 1972, p.163). La apropiación de territorios y enemigos fuertes sólo debía darse en el momento en que las condiciones para ello hubiesen madurado (Tse-tung, 1972, p.164). En tercer lugar, los ataques a las tropas enemigas debían concentrarse en dos sentidos: ataques frontales y ataques “parciales” cuya función iba a ser precisamente aniquilar una tropa y dejar muy débil a la otra. En la medida en que “El objetivo de la guerra no es otro que conservar las fuerzas propias y destruir las del enemigo (destruir las fuerzas enemigas significa desarmarlas o privarlas de su capacidad para resistir, no significa aniquilarlas todas físicamente)” (Tse-Tung, 1972, p.160), las operaciones psicológicas dirigidas hacia el enemigo deben estar fundadas en la intención de aniquilar su moral de tropa, y a su vez, la intención de lucha que cada individuo pudiera tener.

Con respecto a la guerra psicológica dirigida a la población civil, consistió básicamente en lograr introducir en la población el concepto amigo-enemigo. Mao Tse-Tung tenía claramente identificado el factor central que había perjudicado las antiguas luchas revolucionarias y que había repercutido en “exiguos resultados” y fue precisamente

que “los revolucionarios no supieron unirse con los auténticos amigos para atacar a los verdaderos enemigos” (Tse-Tung, 1972, p.9). En consecuencia, una de las primeras acciones emprendidas con la población civil fue la identificación con una clase social determinada en China, enfatizando en la crítica situación económica que vivía el país, y las razones más importantes del por qué era pertinente unirse en torno a la lucha revolucionaria, identificando plenamente con quién y bajo qué condiciones debían diferenciarse los amigos de los enemigos. La diferenciación antagónica permitió un mayor control sobre el accionar de la población civil, y a su vez posibilitó una mejor ejecución de acciones contra determinado tipo de actores en el conflicto.

Finalmente, en cuanto a las operaciones psicológicas realizadas en las tropas revolucionarias, Mao Tse-Tung consideró de gran importancia la motivación que se transmitía a las tropas, hasta en las peores circunstancias de la guerra; invocando sentimientos y valores que produjeran un sentido de pertenencia, importancia, y motivación total hacia el combate (Tse-tung, 1972, p.164). En segundo lugar, Mao define que “La fuente principal de los recursos humanos y materiales para nuestro ejército está en el frente.” (Tse-tung, 1972, p.164), es decir, de ser necesario se debían reforzar con hombres y recursos provenientes de las tropas enemigas. En definitiva, dentro de toda la motivación y moral que debía introducirse en las tropas, era necesario incluir periodos de descanso, aunque no muy extensos. El propósito era mantener motivadas física y moralmente, a sus tropas. Así se lograba un ataque con mayor fuerza a los enemigos. Es importante recordar, que el aspecto psicológico en la guerra, puede determinar el curso de la misma (Blight, 1986, p.618).

Estrategias de comunicación en la guerra

Para hablar de Acción Integral, es importante entender el papel que juegan las estrategias de comunicación como el mecanismo que posibilita la proyección de imágenes, el afianzamiento de ideas y la transmisión de información específica. En contextos de guerra y conflicto armado, las estrategias de comunicación en su mayoría buscan “Privar al enemigo de información o engañarlo, para ello se utilizan

los medios de comunicación. Esta es una práctica común, que puede asegurar una gestión eficaz de la información por parte de los militares” (Conesa, 1992, citado en Serrano & López López, 2008, p.273). Las estrategias reales son percibidas de manera tardía y se distancian de la imagen proyectada en un inicio (Suedfeld & Leighton, 2002, p.590). Por ello, no es de extrañar que en contextos de guerra, existan serias dificultades a la hora de inferir en las percepciones e intenciones reales de los actores (Suedfeld & Leighton, 2002, p.585).

Sin embargo, al concentrarse en el objetivo de “disuadir al enemigo y ahorrarse las operaciones militares, que son mucho más costosas” (Géré, 1997) citado en (Serrano & López López, 2008, p.271), la centralidad de las estrategias de comunicación, pueden llevar a los actores a incurrir en el error de descuidar a la población civil y no conquistar su simpatía y aprobación. En esa medida, las estrategias de comunicación llevadas a cabo por las Fuerzas Militares, determinan en gran parte el éxito que se tenga a la hora de promover una coordinación entre todas las instancias del poder nacional (Marcella, 2009, p.43).

Al interior de las estrategias de comunicación, las operaciones psicológicas son utilizadas como una herramienta que permite minimizar costos y maximizar resultados, concentrando esfuerzos en poder modificar la moral tanto de combatientes, como de adversarios al buscar “legitimar su propia causa, al mismo tiempo que se deslegitima la causa del enemigo” (Madron, 1992 citado en Serrano & López López, 2008, p.271). Sin embargo, no se puede desconocer la importancia de las estrategias de comunicación que buscan integrar a los militares y civiles, como generadoras de sistemas formales de mando y control (Ejército de los Estados Unidos; 2006 citado en Smith, 2007, p.337) y herramientas que permiten mejorar los flujos de información en este tipo de comunicación birideccional (Post-Conflict Reconstruction Project Publications).

Para lograr en este caso, identificar las estrategias y técnicas de comunicación, que han sido implementadas por las instituciones, nos remitiremos a María José Canel.

Se trata de explicar en primer lugar, los rasgos centrales que caracterizan a las instituciones en su tarea de generar estrategias de comunicación. En segundo lugar, abordaremos las técnicas usadas en dichas estrategias.

En cuanto a las instituciones, éstas “ostentan poder.” (Canel, 1999, p.75), de manera tal, que en contextos de guerra se busca influir en las esferas donde son tomadas las decisiones del otro bando, el objetivo es afectar el curso de la guerra. Por otra parte, las instituciones buscan distribuir el poder que ostentan por medio de las negociaciones, dentro de las cuales las estrategias de comunicación, son un elemento central. Finalmente, al ser la comunicación un elemento céntrico en las estrategias, debe tenerse en cuenta que en los contextos de guerra, debe buscarse generar bienestar a todos por medio de políticas que sean en su gran mayoría aceptadas (Canel, 1999, págs. 75,76).

Las instituciones hacen uso de las técnicas de comunicación institucionales, y son definidas como “el conjunto de reglas (principios) y procedimientos (aplicaciones específicas) de la comunicación de intención persuasiva que, con recursos psicológicos e informativos, llevan a cabo las instituciones para influir en los destinatarios con el fin de conseguir en éstos una adhesión permanente para ejercer y distribuir poder, y realizar el bien público.” (Canel, 1999, p.76)

La siguiente tabla sintetiza las estrategias y técnicas de comunicación de las instituciones:

ESTRATEGIAS Y TÉCNICAS PARA LA COMUNICACIÓN POLÍTICA DE LAS INSTITUCIONES	
ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN	TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN
Cesión de información	Adecuación a los criterios de noticia profesionales. Relación estable con medios de comunicación.
Ocultamiento de información	Mentira <<inadvertida>> Confusión intencionada Modulación del lenguaje Neutralización de la información negativa Sesiones off the record Filtraciones
Escenificación: organización de eventos	Ruedas de prensa Briefings de prensa Eventos especiales Discursos
Comunicación persuasiva: publicidad institucional	Inserciones publicitarias Correo directo

Fuente: Canel, M.J., Comunicación Política, 1999, p.77

A continuación explicaremos cada una de las técnicas de comunicación:

1. Cesión de información: En primer lugar, debe señalarse, que las técnicas de cesión de información se conflictúan entre la intención de las instituciones (mostrar consenso entre la nación) y la de los medios de comunicación (evidenciar el conflicto y la posible incongruencia entre miembros del gobierno). En segundo lugar, se evidencia la necesidad casi inmediata de acceder y difundir la información por parte de los medios y por el contrario, el proceso mucho más lento de toma de decisiones y discusión por parte de las instituciones. Finalmente, las instituciones deben informar la verdad para que los medios puedan realizar una real cobertura. En síntesis, las instituciones deben: a) mantener una relación cordial con los medios de comunicación, b) satisfacer por adelantado las necesidades de los periodistas, c) no mostrar preferencia abierta por algún medio de comunicación y así mismo hacer sentir

a cada uno como el principal, d) aprovechar la información de interés para los medios de comunicación, al proporcionar información relevante para las instituciones, e) enviar la información a los medios oportunamente, para que se conozca cuando se emita la noticia f) combinar los diferentes medios para transmitir la misma información a todos los medios”.

2. Ocultamiento de información: el ocultamiento de información siempre será una tarea difícil por las implicaciones morales y profesionales que ello conlleva. Las técnicas utilizadas son:

- Mentira <<inadvertida>>: sin intención por parte de quien da la información.
- Confusión intencionada: creación de espacios lingüísticos con diversidad de significados.
- Modulación del lenguaje: sustituir términos agresivos y que contengan una connotación peyorativa con el fin de ser más neutrales, abstractos para evitar comprometerse directamente, pero a su vez inclusivos con todo lo que se quiere.
- Neutralización de la información negativa: acompañar una mala noticia con una buena, haciendo énfasis en la última para matizar el impacto de la primera.
- Sesiones off the record: comunicar a los periodistas pero con el compromiso de que no publiquen determinada información.
- Filtraciones: información parcial, prematura, desautorizada.

3. Organización de eventos: su objetivo es llamar la atención de los medios para que determinada información se convierta en noticia. Se puede hacer por medio de ruedas de prensa, eventos especiales (declaración de fechas o eventos conmemorativos), y finalmente los discursos.

4. Publicidad Institucional: su objetivo es provocar en el destinatario una actitud de adhesión. Las técnicas usadas son: inserción publicitaria en los medios de comunicación y el correo directo (mensajes específicos a sectores específicos de la población).

Como lo afirma María José Canel (1999), las anteriores técnicas de comunicación institucional deben manejar un punto intermedio, entre ocultar la información necesaria, e informar la pertinente y útil. Igualmente, dichas técnicas deben hacer uso de mensajes informativos y mensajes persuasivos. Por ello, las estrategias de comunicación institucionales en guerra, tienen como objetivo influir en la dinámica de comportamiento del enemigo y a su vez, proyectar una imagen en la población civil para obtener su aprobación y cooperación.

Acción Integral

Las relaciones cívico-militares en los conflictos modernos y particularmente en las democracias liberales se caracterizan por tener una línea cada vez más difusa entre la sociedad y los propios militares (Sarkesian, 1981, p.283). Tradicionalmente el estudio de las relaciones cívico-militares, se ha concentrado en examinar las intervenciones militares y posteriormente las consecuencias del rol militar. Esas consecuencias han sido entendidas en términos de productos sociales y económicos (Bienen, 1981, p.363). Sin embargo, en las relaciones cívico-militares no es muy claro el componente de desarrollo social como un fin en sí mismo, lo que restringe los efectos y el impacto que sus acciones puedan llegar a tener. Si entendemos el desarrollo social como “el conjunto de factores –salud, educación, recreación, solidaridad, confianza, tejido social- que contribuyen al desarrollo pleno de los ciudadanos, de acuerdo con sus capacidades y vocaciones.” (Kalmanovitz, pág. 1), es claro que al establecerlo como un objetivo de las relaciones y acciones cívico-militares, se podría incidir aun más en las condiciones de la población.

Las relaciones cívico-militares se definen como la dinámica “existente entre determinada sociedad, expresada (y representada) en un Estado, y el instrumento militar del mismo. Esta dinámica incluye tanto las alternativas del diseño y ejecución de la política de seguridad y defensa como la relación que el aparato militar del Estado entabla con los representantes electos.” (R. Donadio, 2003).

El termino Acción Integral implica acciones de tipo militar, social, político y económico, con ellas se puede garantizar la seguridad y estabilidad de un país. Este tipo de políticas se ha implementado y entendido en diferentes países de acuerdo a su realidad nacional y las necesidades que ella demande. En Estados Unidos, la Acción Integral se entiende como un componente central y vital para la lucha contrainsurgente a nivel extraterritorial y a su vez, como un elemento central para la seguridad nacional. Con programas como “Humanitarian and Civic Assistance (HCA)” (Asistencia humanitaria y cívica) se busca mantener adelante la presencia militar de los Estados Unidos, y asegurar una respuesta lista a las crisis, además de preparar componentes de reserva para sus misiones a la hora de guerra (Defense Security Cooperation Agency). En Perú, la Acción Integral se canaliza a través del programa nacional FONCODES, el cual busca ““Promover, canalizar y asistir la gestión de recursos públicos y privados para generar oportunidades económicas y mejorar capacidades humanas e institucionales que contribuyan al desarrollo local sostenible e inclusivo, reduciendo efectivamente la pobreza, integrando territorios y fomentando una cultura de paz; articulando con los gobiernos subnacionales y otras instituciones” (FONCODES). Para el caso de Argentina, la Acción Integral es entendida como un proceso de cooperación y asesoramiento por parte de las Fuerzas Militares del país hacia las diferentes instancias nacionales que lo requieran. Dicha vinculación es necesaria cuando se entiende la importancia de recomponer al país, luego de haber sufrido una de las crisis económicas más importantes de su historia. En esa medida, “Las relaciones cívico-militares y la política de defensa fueron procesos inseparables entre sí, porque cada uno fue causa y consecuencia del otro. Las relaciones cívico-militares en el país se sustanciaron a partir del momento en que la política de defensa, mantuvo vigente un rol definido para sus FF.AA y una política militar preestablecida que fueron empeñados y adecuados dentro de un contexto democrático.” (Vigliero, 2002).

Para el caso colombiano, el concepto de Acción Integral nace al interior de la cátedra militar “inicialmente como un término innovador para bautizar la teoría que se había gestado, alrededor de experiencias obtenidas especialmente por el Ejército Nacional

[de Colombia] en la combinación de la Acción Civil- Militar, con doctrinas como las Operaciones Sicológicas (OPSIC) y la Guerra Política (G.P)” (Ruiz Mora, 2007, p.27).

Las Fuerzas Militares de Colombia definieron el concepto de Acción Integral como el “Desarrollo y coordinación permanente de acciones políticas económicas, sociales y militares encaminadas a fortalecer las estructuras básicas del Estado y garantizar la defensa la protección de los derechos y libertades de la sociedad para que los habitantes de Colombia, haciendo uso de la libertad y dentro de los derechos y deberes constitucionales, alcance el goce de una paz justa, digna y duradera, que permita un adecuado desarrollo y progreso” (Valencia Tovar, 2006).

En Colombia, un primer elemento de la Acción Integral para considerar es la necesidad de integrar “esfuerzos civiles y militares para un empeño común.” (Valencia Tovar, 2006). Un segundo elemento es la coordinación que debe existir entre las instancias militares y las demás instituciones de manera tal, que todas logren trabajar en aras de conseguir el mismo objetivo (Valencia Tovar, 2006). Finalmente, para que los objetivos estén al alcance de todos, “se debe buscar el concurso del Gobierno Nacional para obtenerlos a nivel departamental en tanto los alcaldes buscan apoyo de los departamentos y de la misma Nación” (Valencia Tovar, 2006).

Los elementos nombrados como centrales dentro de la Acción Integral, se derivan de la evolución dada en el contexto colombiano, con lo que se identifica un nuevo escenario estratégico en el país por parte del gobierno. En este nuevo escenario definido para el periodo 2006-2010, se deja de pensar en un control territorial por la fuerza pública y pasa a una recuperación social del territorio, mediante la acción integral del Estado (Ministerio de Defensa Nacional-República de Colombia, 2007), todo sustentado en la continuidad de las amenazas identificadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. Es por ello, que durante el segundo periodo presidencial de Álvaro Uribe, se define la Doctrina de Acción Integral como uno de los componentes de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, entendiéndose como

“la principal herramienta para la coordinación del uso legítimo de la fuerza y la acción social del Estado” (Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.36).

En esa misma línea, el documento afirma que la Doctrina de Acción Integral (DAI) definirá los principios y los protocolos bajo los cuales se podrá establecer una correcta coordinación entre las diferentes instituciones del Estado y demás organismos tales como “autoridades locales, agencias de cooperación internacional, organizaciones no gubernamentales, organizaciones civiles y el sector privado.” (Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.36). La pretensión es precisamente, que al momento de consolidarse como doctrina, sea de carácter obligatorio la inclusión de ésta, en cualquier operación por parte de la Policía Nacional y de las Fuerzas Militares. La ejecución de la doctrina debe contemplar dos tipos de escenarios de aplicación. El primero de ellos, hace referencia a las zonas donde hay presencia del Centro de Coordinación de Acción Integral, dentro de los cuales las acciones realizadas deben ser coordinadas entre las instancias involucradas. El segundo escenario de aplicación, es precisamente donde no hay presencia del CCAI por ello las acciones a realizar en este tipo de zonas, deberán estar coordinadas con las autoridades y las organizaciones civiles que se encuentren presentes (Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.37). Es importante aclarar que las Fuerzas Militares en Colombia, entienden el concepto de Doctrina como la “Enunciación autorizada de los principios y conceptos adoptados para dirigir y orientar el empleo de los recursos” (Ejército Nacional), que se concreta por medio de reglamentos tácticos donde es vital la uniformidad de pensamiento (Ejército Nacional).

El concepto de Acción Integral puede entenderse como “la implementación de una coordinación interagencial altamente eficiente, que permita coordinar la acción Estatal alrededor de objetivos comunes, de los cuales es responsable más de una agencia estatal. Así mismo, le adjudica a las Fuerzas Militares el compromiso de trascender la lógica militar, para brindar una protección integral, es decir, social, económica, sicosocial.” (Farfán Ospina, 2009, p.77). La coordinación interagencial se entiende “como un proceso mediante el cual se concerta y se sincronizan medios y

esfuerzos de dos o varias instituciones o agencias, que buscan generar valor en la gestión pública para lograr objetivos definidos. Se logra a partir de los siguientes procesos: informar, consultar, programar en paralelo y actuar en conjunto.” (Molano Aponte & Franco, 2006, p.320).

CONTEXTO COLOMBIANO

En el presente capítulo abordará las dinámicas del conflicto colombiano y su evolución reciente (2002-2009). Con base en las categorías de análisis identificadas en el marco teórico, se buscará establecer una relación analítica con las particularidades del conflicto en Colombia, para determinar qué categorías y en qué medida, prevalecen en nuestro contexto. La descripción del contexto colombiano se observa desde la perspectiva de Kalyvas, con el objetivo de determinar si Colombia puede ser descrito como un país donde se desarrolla una guerra civil. En segundo lugar, se buscará determinar el conjunto de rasgos presentes en el conflicto colombiano, con el objetivo de identificar las tendencias que incidieron en las respuestas estatales, principalmente en la estructuración de la Acción Integral.

Conflicto en Colombia

Kalyvas afirma que hablar de guerra civil, ésta debe desarrollarse al interior de los límites de una entidad soberana, dentro de la cual las partes estuvieron sujetas a una autoridad común en el inicio de las hostilidades. Soberanía es entendida como el “uso del poder de mando o del control político que se ejerce en distintas formas de asociación humana, que implica la existencia de algún tipo de gobierno independiente que se apoya en la racionalización jurídica del poder” (Origen y concepto de soberanía, 2009). A su vez, el concepto de legitimidad es entendido “en oposición al uso arbitrario del poder por parte de los actores que se amparan en la fuerza y en la coerción para imponerse sobre los demás. Implica entonces la transformación de la fuerza, en poder legítimo. El paso del poder de hecho, al poder de derecho” (Castro, 2009).

En el caso colombiano, se observa que los actores que conformaron en forma posterior las organizaciones armadas insurgentes, en un principio se caracterizaron por tener una relación pacífica con el Estado y por esperar que sus demandas fuesen atendidas. Sin embargo, consideraban que había una serie de fallas estructurales

cuyas consecuencias eran nefastas para los sectores más necesitados del país. Entre estas fallas, se señalaba el carácter excluyente del Estado, y en consecuencia, las dinámicas generadas respecto a la concentración de tierras. Gracias a este tipo de concentración y redistribución de tierras, se vieron beneficiados "...empresarios, miembros de los grupos vigilantes armados y otros intermediarios" (Ortiz Sarmiento, C.M, 1985 citado en Springer, 2006, p.6) y se afectó de manera negativa a los sectores más vulnerables, obligándolos a sin embargo a, "...utilizar tierras marginales más propensas a la degradación" (Fukuda-Parr, 2003, p.123). Por otra parte, las rivalidades entre liberales y conservadores, y los problemas económicos, políticos y sociales del país (Ferro & Uribe, 2002, p.36) (Rodríguez, 2008), fueron situaciones que sirvieron como argumento para los grupos a la hora de entablar una lucha armada. Puede concluirse que los factores que condujeron a la formación de grupos insurgentes y a que estos entablaran relaciones no pacíficas con el Estado, fueron de carácter estructural, e identificaron problemas de desigualdad y exclusión, aspectos que estuvieron presentes, no sólo en el inicio de las hostilidades.

Kalyvas afirma que una guerra civil no existe por una causa determinada que explique su origen, existen un conjunto de causas que la desencadenan. Zuluaga Nieto (2009, p.54) afirma que son cuatro los factores derivados de la interacción entre hechos históricos y características propias del país, los que determinaron el origen del conflicto en Colombia. El primero fue el periodo conocido como la Violencia, el segundo fue la modernización de la economía en los años 30 y como consecuencia, la pérdida de importancia del sector del agro; el tercero fue la concentración de la propiedad no precisamente en los campesinos, lo que justificó en ciertos grupos guerrilleros el accionar armado y, finalmente el auge de la izquierda a raíz del Frente Nacional, lo que generó un régimen excluyente y dificultaba las posibilidades de participación política. Como se puede ver, la indeterminación de una causa específica en cuanto al origen del conflicto, y el señalamiento de cuatro factores históricos y estructurales del país, se relacionan así mismo con los factores que dieron origen a la gran mayoría de guerrillas.

Por otra parte, Kalyvas afirma que el concepto de guerra civil se diferencia de conceptos como disturbios comunales, terrorismo, crimen y genocidio. Colombia no presenta un disturbio comunal en tanto que la violencia que vivimos en el país no es de carácter interétnico y la competencia generada en el territorio no es específicamente por los recursos (Feldmann, 2008). Tampoco se puede admitir la descripción del contexto colombiano como terrorismo, ya que como se advertirá, a lo largo de la descripción del conflicto en Colombia, son más los factores que intervienen e influyen en su curso, que simplemente una acción prerrevolucionaria donde hay presencia de escasa movilización obstaculizada por fuerzas represivas (Badie & Hermet, 1993, p.278). No obstante que en Colombia exista la presencia de crímenes –o acciones ilegales- (Buvinic, Morrison, & Orlando, 2005), no son estas el único tipo de acciones ilegales que describen el contexto del país. Finalmente, en cuanto a la caracterización del contexto colombiano como genocidio -matanza selectiva, con el objetivo de exterminar determinado grupo (United States Holocaust Memorial Museum)-, puede decirse que si bien este tipo de situaciones se ha desarrollado en el país –el genocidio de la UP^{vii}-, no enmarcan en su totalidad las situaciones de guerra y conflicto que se desarrollan en Colombia. En esa medida, puede concluirse que a pesar de la presencia parcial o total de alguna de las situaciones planteadas por Kalyvas como distintas a una guerra civil, definir el contexto colombiano exclusivamente como disturbios comunales, terrorismo, crimen o genocidio, dejaría por fuera otra serie de condiciones que se cumplen en nuestro contexto, y que determinan en gran medida la situación actual.

Si se considera el número de víctimas civiles, (8 de cada 10 muertos) definido por Kalyvas para determinar una guerra civil, el caso colombiano presenta entre los años 1996 y 2006, que las “...estadísticas de masacres se [dispararon] en todo el territorio nacional” (Casas Mendoza, 2009). Como puede verse en la gráfica (Ver anexo 1), “la proporción de civiles del total de muertos, resultado de acciones unilaterales de ambos, comienza a incrementarse desde 2003” (Granada & Sánchez Meertens, 2009, p.256) evidenciando que “Del total de estas muertes, en promedio entre 1997 y 1999, el 99% eran civiles” (Granada & Sánchez Meertens, 2009, p.258). Con base en

lo anterior, se puede concluir que el actor del conflicto que vive el grado más alto de afectación en cuanto a número de víctimas se refiere, es la población civil, y es por ello que se convierte, en un actor objetivo para los demás agentes participantes del conflicto.

Kalyvas afirma que en una guerra civil las fronteras entre los actores son difusas. Los grupos armados insurgentes que hacen parte del conflicto colombiano tienen como objetivo infiltrarse en la población civil para así consolidarla como un aliado en la guerra. Así mismo, infiltrarse dentro de la población civil les permite consolidar objetivos, plasmar con mayor facilidad el logro de actividades y a su vez poder tener acceso a información determinante para sus acciones estratégicas. Por su parte, las Fuerzas Militares han buscado, ganar tanto “la mente como los corazones” de la población civil, eliminar de manera progresiva el apoyo que ésta les brinda a los grupos insurgentes (Guerra Parada). Sin embargo, esta situación, enmarca a la población civil en una dualidad: colaborar o no con un determinado actor del conflicto implica volverse blanco objetivo de ataques para los demás actores. Se presentan a continuación las características de las estructuras militares de los actores del conflicto en Colombia y su influencia en el tipo de acciones que cometen.

Kalyvas plantea que la estructura militar débil, termina forzando a cometer excesos en su accionar, con el objetivo de contrarrestar la debilidad de su estructura. En esa medida, el autor afirma que se pretende incrementar la capacidad de daño al enemigo aun haciendo uso de medios ilegales o poco ortodoxos. Dicha aseveración se aplica no sólo a los ejércitos oficiales, igualmente es válida para los irregulares. En el contexto colombiano, la debilidad inicial de las Fuerzas Militares y las FARC, los llevó a cometer excesos en su accionar, con el fin de proyectar una imagen de crecimiento y poder, en determinadas zonas del país. Sin embargo, con el fortalecimiento de sus estructuras, los actores aun seguían incurriendo en violaciones y excesos en su actuar. Las Fuerzas Militares de Colombia muestran que a pesar del incremento en el gasto militar (Caballero Argáez, p.37) y un fortalecimiento de su estructura, ello no ha influido de manera positiva en que las acciones ilegales y poco

ortodoxas dejen de ocurrir, es el caso de “la muerte ilegal de civiles por el Ejército colombiano que luego fueron presentados como muertos en combate de la guerrilla para inflar los números de bajas causadas al enemigo (body count).” (Evans, 2009). Por su parte, “Las FARC se adaptan de forma dinámica...y tienen de nuevo una capacidad...para continuar siendo un actor importante” (Beney, 2010 citado en RFI, 2010). Por lo tanto, el fortalecimiento estructural de esta guerrilla, la incursión en actividades propias del narcotráfico (Pizarro Leongómez, 2003), secuestro y extorsión (Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, 2003), son características de su dinámica actual, claramente perversa, controversial y repudiada por un gran sector de la población (Castillo, 2010). Las contradicciones generadas a partir de las FARC han traído consigo el cuestionamiento sobre su misión de ser el “ejército del pueblo” porque sus acciones, en gran parte, han atentado contra la dignidad y seguridad de la población civil (Las mentiras de las Farc).

En conclusión, se advierte que en el caso colombiano, la dinámica de los actores en cuanto al fortalecimiento de su estructura militar, no ha impedido que las acciones excesivas continúen. La aseveración en este caso que propone Kalyvas no concuerda con las características actuales de los actores armados, y pone de manifiesto que para el caso colombiano, los factores que conducen a este tipo de situaciones pueden estar motivados por intereses personales, políticos y/o estratégicos.

En cuanto a las variables independientes, y Colombia cumple con un número considerable de las mismas, es posible que al darse desencadenen una guerra civil. En primer lugar, en el país existe heterogeneidad étnica reconocida por la constitución colombiana en el artículo 7°, se señala que “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana.” Según el censo del DANE para el año 2005, Colombia contaba con 87 pueblos indígenas plenamente identificados (ONIC, 2008). Así mismo, posee una gran cantidad de recursos naturales (Los recursos naturales sostienen más del 40 por ciento de la economía del mundo, 2008) como el petróleo, carbón, el agua, los bosques, entre otros. El control

y manejo de los recursos naturales es determinante no sólo para su correcta explotación, sino por el hecho de encontrarse en zonas donde es factible que se generen actividades ilícitas, es el caso del Amazonas, donde el cultivo de coca y la explotación ilegal de recursos naturales es inminente (Ejército Nacional, 2004).

Por otro lado, “La geografía colombiana es un elemento que en buena medida siempre ha determinado el comportamiento del conflicto armado; en efecto, la existencia de zonas de selva, sabana, cordilleras y puntos montañosos está muy relacionada con la presencia de los diferentes grupos armados en ellas” (Salazar, 2005, p.118). Dentro de las zonas geográficas relevantes dentro del conflicto colombiano se encuentran: la Amazonía, Orinoquía, cordillera de los Andes y algunos accidentes montañosos como la Sierra Nevada de Santa Marta, entre otros (Salazar, 2005, p.119).

Así mismo, los niveles de desarrollo económico en Colombia en la última década se han caracterizado por ser de los más bajos entre los países latinoamericanos, según informes de la CEPAL (Semana, 2008). Sin embargo, según el índice de Desarrollo Humano^{viii}, Colombia es clasificado como un país con desarrollo alto (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009). Lo anterior nos permite concluir que la clasificación de Colombia depende del índice que se utilice, si se priorizan o no sólo las variables netamente económicas. También se observa que si se analiza el desarrollo colombiano de manera integral, la clasificación que obtenida según el PNUD devela una mejora en cuanto al índice presentado, en la medida en que para el año 2003, Colombia estaba clasificada con un índice IDH de desarrollo medio (Fukuda-Parr, 2003) mientras que en el informe del 2009, ya somos clasificados como un país de desarrollo alto (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009). Así mismo, en cuanto a la historia conflictiva de Colombia y su propensión al conflicto, éste se ha caracterizado por “su continua mutación. Éste parece un parásito que ha aprendido a ser totalmente adaptable al organismo en el que vive: incapaz de matarlo o de hacerle un daño grave. Pero capaz también de sobrevivir a cualquier tratamiento” (Kalyvas, citado en Semana.com, 2009).

Considerando lo expuesto, se definirá el conflicto colombiano como guerra civil, ya que la mayoría de las características definidas por Kalyvas para catalogar una guerra civil, se encuentran y corresponden al contexto colombiano. Sin embargo, la importancia de analizar el contexto colombiano a la luz de las categorías propuestas por Kalyvas, recae en el hecho de poder determinar qué tipo de tendencias se observan en la historia colombiana de los últimos 50 años, y así poder caracterizar los rasgos actuales del conflicto en el país. Se concluye entonces, que en Colombia existe hace mucho tiempo, una tendencia fuerte hacia el conflicto. Así mismo, su carácter permanente se encuentra marcado entre otras cosas, por las condiciones contextuales que se presentan como propias de las variables independientes enunciadas por Kalyvas; esto ha influido notablemente en las dinámicas que los actores adoptan. Igualmente, existe una tendencia en los altos grados de afectación sufridos por la población civil. Lo anterior se presenta al observar, que al ser un blanco objetivo para los actores armados, se encuentra enmarcado por grandes y graves efectos negativos del conflicto armado en el país. Actualmente las fronteras difusas entre los actores, socaban más el efecto que sobre la población civil recae y a su vez, genera en los actores armados dinámicas de intimidación y cohesión. Contrario a lo que se podría pensar desde los planteamientos de Kalyvas, el fortalecimiento de la estructura militar de los actores armados en Colombia, no ha impedido que se cometan vejámenes en el país.

ANÁLISIS DE LA ACCIÓN INTEGRAL 2006-2009 EN COLOMBIA

En el presente capítulo se identifican, describen y analizan los aspectos centrales comprendidos en el periodo 2006-2009 de la Acción Integral en Colombia. Para ello, se presenta en primer lugar los principales antecedentes de la Acción Integral en el país, con el objetivo de identificar las tendencias en este. En segundo lugar, se realiza una breve explicación sobre los rasgos fundamentales de la Política de Seguridad Democrática tanto en su fase inicial como en el periodo de Consolidación, con el fin de determinar el lugar que ocupa la Acción Integral en ésta política. Posteriormente, se describirán las estrategias de los actores en el conflicto colombiano, con base en los tres objetivos nombrados por Clausewitz: destrucción de las fuerzas militares del enemigo, desmoralización y quebrantamiento de la voluntad de lucha, y el control del territorio. En cuarto lugar, se describirá el lugar que ocupan las operaciones psicológicas y las estrategias de comunicación en la Acción Integral, con el objetivo de derrotar a los grupos insurgentes, principalmente a las FARC, quebrantando su voluntad de lucha y buscando consolidar e incrementar el respaldo de la población civil. En quinto lugar, se abordará el análisis de la Acción Integral, deteniéndonos en los tres componentes centrales de la Acción Integral: coordinación interagencial, objetivo de trascender la lógica armada y el control social del territorio. Finalmente, se buscará realizar una aproximación de la incidencia de la Acción Integral y sus componentes en la Política de Seguridad y Defensa.

Antecedentes de la Acción Integral en Colombia

En Colombia varios años atrás se han realizado distintas acciones cívico-militares, con distintos matices pero concentrándose por lo general en el mismo objetivo. Podríamos hablar de todas las acciones llevadas a cabo por las fuerzas militares a lo largo de su historia; pero nos concentraremos en dos antecedentes centrales, que engloban de manera específica los lineamientos base, respecto de lo que se entiende hoy por Acción Integral en Colombia.

Como primer antecedente a la Acción Integral tenemos el Plan Lazo; estrategia de acción cívico-militar, cuyo objetivo central se concentró en la erradicación de los grupos guerrilleros por medio de la eliminación del apoyo campesino. Éste plan se desarrolló en el año 1964, pero existe una controversia respecto a su origen y al nombre mismo del plan. Se distinguen dos versiones: la primera de ellas atribuye el origen del plan a la influencia norteamericana mediante las misiones de capacitación y la lucha anticomunista que en ese entonces promocionaba fuertemente Estados Unidos. Al respecto, el nombre del plan se reseña como “Plan Lazo” que traduce *Latin American Security Operation*. La segunda versión proviene de los propios militares colombianos, quienes, como el general Álvaro Valencia Tovar, afirmaron que el Plan Lazo (nótese que aquí la escritura cambia) tenía un origen nacional y que así se debía consolidar, surgiendo a partir del propio ejército.

El contexto internacional precedente al Plan Lazo en 1964, se caracterizó por la Guerra Fría y la disputa entre dos frentes: el mundo occidental frente al comunismo. EE. UU. libraba una lucha abierta contra la consolidación del comunismo en oriente y la avanzada del mismo hacia países latinoamericanos. En Colombia el primer antecedente fue en Febrero de 1962, cuando EE. UU. envió un Equipo de Sondeo al país, dirigido por el general William Yarborough, con el fin de evaluar la situación colombiana respecto a la amenaza comunista y la proliferación de grupos guerrilleros. Con base en dicha misión, se recomendó asignar cinco destacamentos de las fuerzas especiales, los cuales debían estar integrados por doce hombres cada uno. La labor de cada destacamento fue la de dirigir las brigadas colombianas de contraguerrilla. Por otro lado, se recomendó enviar especialistas en guerra psicológica a Colombia.

El Plan Lazo tuvo cuatro medios utilizados para combatir la amenaza del comunismo: equipos de “cazadores-asesinos” (Wolf P., 2002) cuya labor iba a ser la exterminación de los guerrilleros comunistas; modelo de guerra de baja intensidad implementado en Vietnam; desarrollo de la acción cívico-militar; finalmente una serie

de medidas económicas, políticas y sociales (Nieto Ortiz, 2004), para lograr bloquear el aumento de los grupos guerrilleros en el país.

Los medios utilizados en el Plan Laso se desarrollaron en cinco fases principales (Wolf P., 2002): 1. *Preparación y Organización*: entrenamiento de tropas para enviarlas como espías a zonas específicas y reclutar delatores por medio de acciones cívico-militares; 2. *Programa de Gran Alcance de Acción Sicológica*: acción sorpresa y mecanismos de control hacia la población civil; 3. *Aislamiento de grupos guerrilleros*: en determinadas zonas para poder destruirlos de manera más eficaz; 4. *División Metódica de los Grupos Guerrilleros*: uso de técnicas sicológicas; 5. *Reconstrucción*: operaciones militares con ayuda de Estados Unidos.

Como segundo antecedente se encuentra el gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla (1953 y 1957), donde las políticas desarrollistas marcadas por la acción cívico-militar buscaron consolidar un ambiente de paz. Durante el gobierno de Rojas Pinilla se realizaron grandes obras de infraestructura (Presidencia de la República-Colombia). Por otro lado, bajo el lema de "Paz, Justicia y Libertad" "se propuso la restauración moral y democrática de la República.

Un tercer antecedente fue en el gobierno de Cesar Gaviria, en donde los Planes de Seguridad buscaron "...el desarrollo de las políticas generales [...] a través de la Estrategia Nacional contra la Violencia, [...] afrontar con mayor efectividad y eficiencia los factores de perturbación, de acuerdo con las características de los conflictos regionales y locales. Una campaña sólida de información orientada a convocar la solidaridad ciudadana y a suscitar su participación en estos asuntos debe ser el complemento indispensable de los planes de seguridad..." (Cifuentes Noyes, 1994). Sin embargo, el estamento militar aun "...contaba con una absoluta autonomía en el campo operativo y seguía siendo el garante único del orden público en el país." (Farfán Ospina, 2009, p.40).

Posteriormente, en el gobierno de Ernesto Samper, la crisis institucional militar aumentó “de forma que mientras el estamento militar ganaba una gran autonomía como interlocutor político, perdía capacidad y autonomía en el campo operacional al ser cada vez más incapaz de mantener el orden público en el país.” (Farfán Ospina, 2009, p.43). Sin embargo, la crisis de la institución militar no se limitó a la pérdida de capacidad y autonomía en materia operacional, por el contrario, la violación de los derechos humanos se constituyó en sí como un efecto de ello (Farfán Ospina, 2009).

Ya en el gobierno de Andrés Pastrana y el Plan Colombia, vemos como “la intención central del mismo consistía ante todo y en especial para sus formuladores, en estrategias tendientes a erradicar los cultivos de coca y amapola y los dineros provistos para inversión social se habían destinado en primer término, a suplir las carencias que obligan a las poblaciones a dedicarse a dicha actividad” (Ariza C., 2006, p.35). Sin embargo, el esfuerzo se concentraba en poblaciones específicas, lo que impediría posteriormente la consolidación de un verdadero control territorial y acercamientos de las FF.MM a la población civil. Es por ello que “la teoría de la narco guerrilla proyecta la idea de que las FARC controlan la mayoría de los aspectos del tráfico de drogas, [...], y que el estado colombiano es demasiado débil para confrontar esta amenaza [...] La dramática intensificación del componente estratégico-militar en la política de Estados Unidos hacia Colombia -la ayuda militar fue prácticamente se cuadruplicó entre 1998 y 1999, y representa un porcentaje abrumador del nuevo paquete de ayuda -claramente parece confirmar esta tendencia.” (Departamento de Ciencia Política-Universidad de los Andes).

Política de Seguridad Democrática

Durante el primer gobierno de Uribe se definió como uno de los objetivos centrales de la Seguridad Democrática “la necesidad de reforzar la presencia integral del Estado mediante una mayor y más activa presencia de la Fuerza Pública, que permita a la Fiscalía y al poder judicial acabar con los altísimos niveles de impunidad y al gobierno y a las autoridades locales fortalecer la inversión social.” (Ariza C., 2006, p.63). Bajo esa línea, el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 “Hacia un

Estado Comunitario”, definió que el Estado colombiano deberá “brindar seguridad y protección a todos los colombianos sin distinción de color político, credo religioso, convicción ideológica o nivel socioeconómico. En última instancia, la Seguridad Democrática pretende asegurar la viabilidad de la democracia y afianzar la legitimidad del Estado.” (Departamento Nacional de Planeación, 2003, p.21). Lo anterior se basa en los cuatro objetivos “que orientan la acción del Gobierno, entre esos “brindar seguridad democrática” en un contexto de respeto a los derechos humanos. Este objetivo persigue implementar un modelo integral de Seguridad Democrática que permita recuperar la autoridad al Estado con criterios de legitimidad, legalidad y gobernabilidad, persiguiendo, entre otras cosas, el proteger los derechos humanos...” (Valdés Rojas, 2005, p.38).

Finalizado el primer periodo se afirmó que “las diferentes amenazas se comenzaban a adaptar a las nuevas circunstancias, y se hacía necesario continuar con otros énfasis y bajo distintos parámetros” (Ministerio de Defensa Nacional, 2007, p.10). Por ende, en el segundo gobierno se diseña la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (2006-2010) donde se habla no solamente de un control estatal sino social del territorio, es decir, establecer de manera permanente presencia militar, y no sólo concentrarse en acciones armadas sino también sociales, logrando así una consolidación efectiva, que se perpetúe en el tiempo. Por lo tanto, se busca: controlar las áreas donde hay presencia de grupos armados ilegales con el objetivo de expulsarlos y establecer el control territorial; estabilizar las áreas controladas donde existe un proceso de recuperación institucional con el objetivo de mantener el orden y la seguridad y a su vez fortalecer la presencia de instituciones; y consolidar las áreas establecidas para que la autoridad estatal gobierne se fortalezca y existan instituciones estatales de gran estabilidad y servicios públicos para toda la población.

Uno de los aspectos que determinaría el éxito de la consolidación sería precisamente el desarrollo de una Doctrina de Acción Integral, ya que al incrementar los componentes de ésta, permitiría en gran parte la construcción de un Estado Comunitario (objetivo central del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006). Para la

Política de Seguridad y Defensa, el desarrollo de la Acción Integral permite en gran parte suprimir las amenazas definidas por el gobierno, establecer un control no sólo militar, sino social del territorio e integrar de manera coordinada las distintas agencias del Estado.

Estrategias de los actores en el conflicto colombiano

A continuación, se describirán las estrategias de los actores en el conflicto colombiano, partiendo de los tres objetivos nombrados por Clausewitz: destrucción de las fuerzas militares del enemigo, desmoralización y quebrantamiento de la voluntad de lucha, y el control del territorio. Dentro de la lógica de la Política de Seguridad Democrática, al igual que en su fase de Consolidación, el indicador de bajas en los grupos guerrilleros es un logro para las Fuerzas Militares. El interés por disminuir el número de combatientes del adversario y como este número puede ir reflejando superioridad o triunfo, es vital en la Política de Seguridad Democrática. Las cifras evidencian que para el caso colombiano en el primer gobierno de Uribe “Según datos del Ministerio de Defensa Nacional, Centro de Información y Estadística, han sido muertos en combate 8.104 "presuntos" guerrilleros entre agosto de 2002 y septiembre de 2006.” (Isaza Delgado & Campos Romero, 2009). Sin embargo, “El último informe señala que fueron abatidos 2.072 integrantes de grupos armados ilegales entre julio de 2006 y junio de 2007” (Isaza Delgado & Campos Romero, 2009) lo que puede estar explicado por “El aumento de los combates entre las fuerzas estatales y las FARC estuvo acompañado de un aumento acelerado de las muertes en combate de miembros de dicho grupo guerrillero; mientras que si bien las muertes en combate, de miembros de la fuerza pública se incrementaban, lo hacían en una tasa mucho menor” (Granada, Restrepo, & Vargas, El agotamiento de la política de seguridad: evolución y transformaciones recientes en el conflicto armado colombiano, 2007, p.40) (ver anexo 2).

En cuanto a la voluntad de lucha del enemigo, “La idea de confrontaciones supone interacciones entre beligerantes y una repetición de los combates en el tiempo y el espacio que busca la reducción o parálisis de la voluntad de lucha del enemigo. Sin

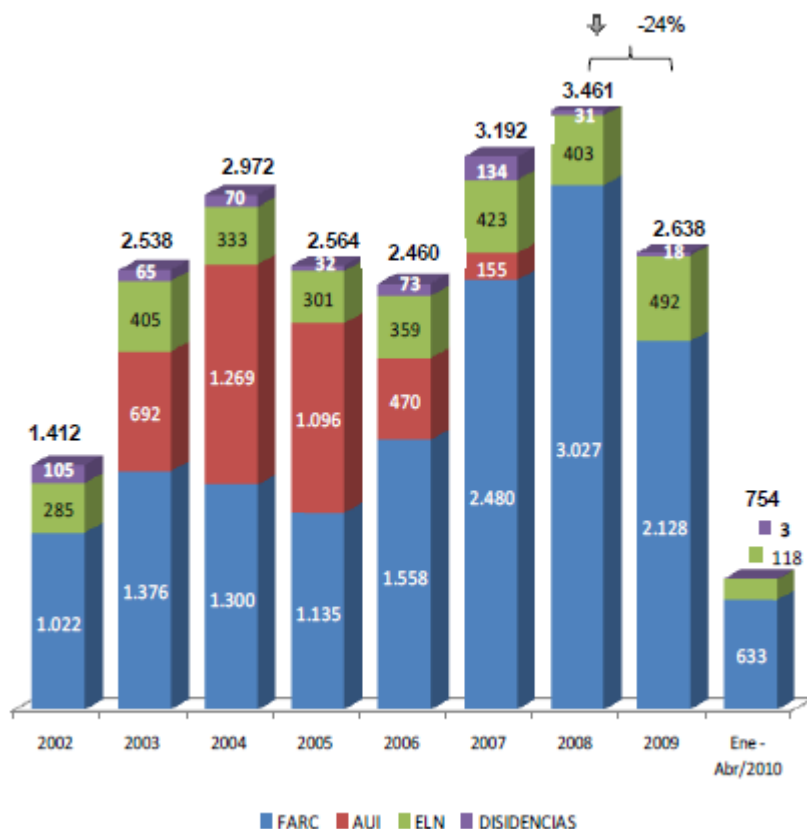
embargo, en los últimos cincuenta años las modalidades de la guerra se extendieron y las poblaciones, que son fuente de respaldo económico, político, moral y logístico, se convirtieron al mismo tiempo en medios y objetivos de la confrontación armada.” (Echandía Castilla & Bechara Gómez, 2006). Por lo tanto, en Colombia no se debe pensar que el tiempo o las bajas en las tropas pueden desgastar sustancialmente la voluntad de lucha, son más factores los que entran en juego para lograr afectar este aspecto en los actores implicados en la guerra. Las Fuerzas Militares colombianas por medio de campañas como “La desmovilización es la salida” buscan claramente influir sobre la voluntad de lucha de los guerrilleros, haciendo hincapié en las ventajas que tiene la desmovilización y mostrándoles ejemplos de guerrilleros que se han desmovilizado y afirman que fue la mejor decisión. Efectivamente, lo que se busca es decirle “a los miembros de las FARC que ya no tienen salida; o es un hombre muerto o es un desmovilizado. Es una forma de atacar al grupo insurgente, no por la vía de las armas sino por la vía de la oratoria.” (Peña Preciado, 2008, p.81).

En cuanto al control del territorio colombiano, en la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática pasamos a hablar de un control social del territorio que facilita la permanencia y la consolidación de las acciones militares. La investigadora Claudia López afirma que ello constituye un “objetivo estratégico central que es la recuperación del control militar del territorio y lo que tengamos de Estado, va en función de ese primer objetivo. Aquí existe un medio y un fin. El instrumento y el fin que va a la cabeza, son las Fuerzas Militares, y son ellas las que coordinan la estrategia en lo nacional, en lo regional y en lo territorial y el resto va en función de ellos. Acción Social va detrás de ellos, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación...” (¿Cuál es la estrategia ideal que necesita Colombia para reconstruir Estado en las zonas de conflicto?, 2009). Es evidente, el cambio entre el primer y segundo periodo de gobierno de Uribe; no sólo se busca el desplazamiento del enemigo, sino una consolidación de la presencia militar que permita el retorno de las instituciones. En el segundo periodo, es donde la consolidación de una doctrina de Acción Integral es inminente para obtener el control social planteado por la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática.

Operaciones psicológicas y Estrategias de Comunicación en la Acción Integral

En primer lugar, con relación a las operaciones psicológicas hacia la población civil y hacia los grupos insurgentes, puede verse que la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, éstas son un elemento central. Bajo los Grupos Especiales de Operaciones Psicológicas –Geos–, el ejército busca “ayudar y brindar un consuelo a las familias colombianas que han sido víctimas de la violencia terrorista. Un segundo objetivo es obtener el apoyo de esa población, haciéndole entender que los soldados son sus amigos, y que el respeto a la legalidad es la mejor vía para construir un país en paz. En otras palabras, se busca lograr su apoyo a la política de defensa y seguridad democrática” (Grupos Especiales de Operaciones Psicológicas: Efectiva estrategia contra el terrorismo). Sin embargo, es claro que este tipo de acercamiento que se pretende establecer con las comunidades, en muchos casos ocasiona “la salida temporal de afroñayeros de sus caseríos, el sitiamiento a través del cual se impide la movilidad de las personas a sus lugares de trabajo y el ofrecimiento de dineros a los habitantes para oficiar como guías, como auxiliares o eventuales falsos testigos en procesos judiciales.” (Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, 2008). En cuanto a las operaciones psicológicas hacia los grupos insurgentes, estas se caracterizan por lo que se conoce como “ojivas psicológicas” que comprenden la intención de invitar “a los guerrilleros, a sus redes de apoyo y a las llamadas milicias para que se desmovilicen y se acojan a los planes de reinserción que ofrece el Gobierno nacional. Estamos utilizando emisoras militares, equipos de perifoneo terrestre y aeromóviles, también enviando propaganda y llevando el mensaje a través de la comunidad... Todo este trabajo arroja un impacto altamente positivo, de tal suerte que en lo corrido del año ya tenemos 18 desmovilizados de las FARC y el año pasado se entregaron a las autoridades en forma voluntaria 183 subversivos.” (Amaya Kerquelen, 2010). Según el gobierno nacional, el número de desmovilizados aumenta considerablemente, y se destaca que el grupo que presenta más desmovilizados, son las FARC, así lo muestra el siguiente gráfico:

Desmovilizados Individuales



Tomado del Ministerio de Defensa Nacional, LOGROS DE LA POLÍTICA DE CONSOLIDACIÓN DE LA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA –PCSD, Abril 2010

En cuanto a los planteamientos de Mao con relación a los incentivos, premios o castigos que se les deben aplicar a las tropas, es importante caracterizar este funcionamiento al interior de las Fuerzas Armadas. Aquí puede verse que ello “sí depende del Estado y de los diferentes gobiernos, [y sólo] hasta ahora se ha visto un relativo consenso, en que debe existir un equilibrio entre los criterios de antigüedad y de méritos” (Ferro & Uribe, 2002, p.89). Los incentivos suelen relacionarse con permisos o ascensos dependiendo del número de muertos que presenten por parte de los grupos al margen de la ley (Cabrera, 2008), lo que representa un punto en contra de las FF.MM.

En el Plan de Desarrollo 2006-2010 “Estado Comunitario: Desarrollo para Todos” se “considera como un asunto de importancia estratégica la consolidación de la PDSD en aras de completar el proceso de recuperación del control del territorio” (Departamento Nacional de Planeación, 2007, p.39). En esa medida, se definen unos objetivos específicos que van a permitir dicha consolidación. Uno de ellos se refiere al “Control del territorio y defensa de la soberanía nacional” para lo cual el plan define que es vital, entre otros aspectos, la promoción de la cooperación ciudadana, para buscar que el gobierno disponga de información real y oportuna que le permita tomar de decisiones relacionadas con la seguridad y la defensa (Departamento Nacional de Planeación, 2007, p.41). Sin embargo, esta cooperación ciudadana no llega por sí sola, necesita de acciones previas, proyección de imágenes y de generación de lazos que la promuevan y garanticen. En síntesis, las estrategias de comunicación que desde las Fuerzas Militares, el Ministerio de Defensa y el gobierno como tal, se dirijan a la sociedad; serán determinantes a la hora de generar cooperación. La comunicación es en sí misma para la Seguridad Democrática un “elemento importante en la PSD...no sólo es el aliado del gobierno, es también un arma utilizada por el “enemigo”, es así como en el documento macro de la PSD se plasma que no sólo el Estado toma ventaja de la comunicación, quienes cometen actos terroristas lo hacen parte de su estrategia” (Peña Preciado, 2008, p.58).

En el Plan Nacional de Desarrollo se plantea la necesidad de un programa de acercamiento con la comunidad. Para su análisis, se utilizará como esquema base, la clasificación que hace Canel (1999) con el fin de identificar las acciones y el objetivo propuesto en las estrategias de comunicación institucionales. La primera distinción que hace Canel sobre las estrategias de comunicación, es la cesión de información. En este aspecto, podemos ver que las técnicas pueden estar adecuadas a criterios de noticiabilidad y a buscar la generación de relaciones estables con los medios, y en este caso, con la comunidad. El Ministerio de Defensa Nacional, el Comando General de las Fuerzas Militares, el Ejército Nacional, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional, mantienen en sus páginas web información de libre acceso sobre resultados operacionales, desarrollo actual de programas y una constante

actualización sobre sus actividades respectivas^{ix}. En este caso, la cesión de información busca generar la imagen de resultados operacionales positivos, que se espera, se traduzca en respaldo y legitimación de las acciones mismas. Por otra parte, podemos ver como por medio de propagandas televisivas se resalta de manera constante el éxito en materia de resultados de la Política de Seguridad Democrática (Peña Preciado, 2008).

En la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, en ciertos casos el ocultamiento de información, se realiza basándose en criterios de seguridad nacional o de peligro de ciertas operaciones. Sin embargo, el trasfondo de esta situación devela que las técnicas de ocultamiento, se enfocan en ubicar información de manera estratégica para que sea absorbida por ciertos sectores. Por ejemplo se divulgan medidas tomadas por el gobierno, en un aspecto que afecte a la sociedad de manera negativa. Esta divulgación se hace en la noche, un día determinado de la semana. Se hace así, para que la mayoría no se entere y para que, particularmente quienes harían contrapeso no lo puedan hacer, en un momento determinante o estratégico (Mesa de Trabajo sobre Ejecuciones Extrajudiciales Coordinación Colombia Europa Estados Unidos, 2009). Por otra parte, los falsos positivos (Pizarro Leongómez, 2009), las famosas chuzadas del DAS (Springer, 2009), la neutralización de imagen negativa con campañas como la de “Los Héroes en Colombia si Existen” (Ministerio de Defensa), son una muestra del ocultamiento de información, ya sea para encubrir errores, o para mitigar el impacto de los mismos.

En cuanto a la escenificación (organización de eventos), la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática ha buscado divulgar resultados en materia operacional de manera recurrente, pero con sentido estratégico. Es por ello que vemos como durante los periodos donde más se han criticado las acciones negativas y violatorias de los derechos humanos, por parte de las Fuerzas Militares; en contrapeso se promocionan más las acciones exitosas, a través de ruedas de prensa, declaraciones de desmovilizados y de miembros de las FF.MM, todo para destacar buenas acciones y el balance de la Política de Seguridad Democrática.

Se puede concluir que las estrategias de comunicación implementadas en el segundo periodo presidencial de Álvaro Uribe bajo la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, se encaminan a proyectar que las Fuerzas Militares trascienden su lógica armada, realizan acciones cívico-militares y con ello pretenden consolidar el control social del territorio. El ocultamiento de información, pretende exaltar las cualidades de las FF.MM y generar determinado tipo de posiciones en la sociedad con respecto a la labor desempeñada por las mismas.

Coordinación Interagencial

En materia de coordinación interagencial, bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se definió como prioridad su implementación con el fin de “complementar la Política de Seguridad Democrática con acciones para fortalecer la gobernabilidad, la legitimidad y la confianza de los ciudadanos en el Estado, en el marco de la recuperación social y económica del territorio.” (Molano Aponte & Franco, 2006, p.320). Así, la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática “propone un proceso de consolidación territorial a través de la alineación de los esfuerzos militares y policiales con los esfuerzos civiles de justicia y desarrollo social (Santos, 2009, p. 23 citado en Granada & Sánchez Meertens, Correlación de fuerzas en disputas de guerras civiles: una aplicación al caso colombiano, 2009, p.256).

En este aspecto, el balance de la coordinación interagencial muestra que no sólo en materia de acciones militares se ha visto un avance, también en la integración de instituciones se aprecian cambios. Podemos ver como la creación de las Fuerzas de Tarea Conjunta, y los distintos grupos que “...conforman las fuerzas estatales, [se constituyen como un] aspecto clave para el éxito en la guerra contrainsurgente. Tradicionalmente, la coordinación entre estos grupos era una cuestión más de diplomacia que de orden, situación que cambió al surgir los Comandos Conjuntos. Estos elevaron a un rango institucional la coordinación y generaron los mecanismos y ajustes organizacionales necesarios para que esta se diera de manera efectiva y eficiente.” (Granada, Restrepo, & Vargas, 2007, p.81). Paralelamente, en Colombia se creó el Centro de Coordinación de Acción Integral –CCAI^x en el año 2004,

planteando la necesidad de incrementar los sistemas de coordinación institucional, entendiéndola como “un proceso mediante el cual se concertan y se sincronizan medios y esfuerzos que buscan incrementar valor en la gestión pública, para lograr los objetivos definidos...La coordinación pretende maximizar la cooperación y coexistencia de los actores, minimizando la competencia y conflicto para el cumplimiento del objetivo común. A través de ésta se logra un trabajo articulado con los actores sociales e institucionales en lo local y lo regional.” (Presidencia de la República de Colombia, 2004). Aquí vemos como en materia de coordinación interagencial, la Acción Integral ha ido buscando consolidar mecanismos que permitan la conexión entre las instituciones^{xi} mejorando así los flujos de comunicación para que sean más efectivos (Peña Preciado, 2008, p.95).

Trascender la lógica armada

En cuanto al objetivo de trascender la lógica armada, el gobierno del presidente Álvaro Uribe le adjudicó a “las Fuerzas Militares el compromiso de trascender la lógica militar para brindar una protección integral, es decir, social, económica, sicosocial.” (Farfán Ospina, 2009, p.77). En este aspecto, las Fuerzas Militares han llevado a cabo labores de “Acción Integral Conjunta” con el objetivo de “dar respuestas reales a las necesidades de la población. Es la mejor manera de romper los esquemas de ilegalidad a través de procesos productivos que exigen grandes esfuerzos de inversión y políticas de permanencia en el tiempo y la consecución de objetivos” (Fuerzas Militares de Colombia). Bajo ésta perspectiva, las Fuerzas Militares realizaron el año pasado jornadas médicas en zonas como La Macarena, entre otras, donde, entre el 23 y 25 de octubre del 2009 “1.832 personas de bajos recursos se beneficiaron...[gracias a la] jornada médica, que adelantaron el Comando General de las Fuerzas Militares y la Brigada Móvil N° 3 de la Fuerza de Despliegue Rápido ‘Fudra’.” (Comando General Fuerzas Militares, 2009). Igualmente, se llevaron a cabo jornadas médicas similares en Chaparral-Tolima, El Calvario-Meta, Florida-Valle, Guapi-Cauca, y El Danubio.Meta. Pero las acciones que trascienden la lógica militar no se limitan a jornadas de salud; también hacen

referencia a entrega de medicamentos, infraestructura, asesorías jurídicas, peluquería, regalos, entre otras (Pérez S.).

Al trascender la lógica militar, se busca impulsar el control social del territorio e incrementar el apoyo que la población le brinde a las Fuerzas Militares. Para el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el fortalecimiento de estos procesos determina en gran parte el éxito de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, en la medida en que “las relaciones entre los estamentos civil y militar [mejoran con el objetivo de]...facilitar el trabajo integral que permita el cumplimiento de los objetivos nacionales. Esto podría conseguirse siempre y cuando se procure que los contenidos curriculares y los objetivos de la educación militar integren los aspectos más relevantes de dichos estamentos y establezca puentes de conocimiento, comprensión e integración de los mismos.” (Gantiva Arias, 2009, p.25).

Control social del territorio

En el apartado anterior se resaltó la importancia de trascender la lógica militar como herramienta que permitiera no sólo mejorar la imagen de las Fuerzas Militares de Colombia, sino establecer lazos de cooperación con la población civil, y definirla como un aliado en el conflicto. Sin embargo, las acciones emprendidas en el tema no se realizan en todo el territorio nacional, por el contrario, se definen zonas prioritarias en las cuales se busca establecer un control social del territorio. El gobierno define control social del territorio como “el ingreso o retorno de las instituciones del Estado a las zonas afectadas por la violencia para satisfacer las necesidades básicas de la población, como salud, educación y servicios públicos, además de justicia, cultura, recreación y obras de infraestructura.” (Santos, 2009). Podemos ver claramente que “El Centro de Coordinación de Acción Integral ha priorizado algunas regiones para su desarrollo. Entre ellas, regiones como Arauca y Catatumbo (Norte de Santander), especialmente ricas en recursos energéticos” (Reis, 2007) por lo que se podría pensar que la concentración en zonas específicas^{xii} no sólo se deriva de una problemática del conflicto sino de unos intereses específicos en el control y explotación de recursos determinados. Evidentemente, al

ser Colombia un país geográficamente diverso y rico, esto determina los procesos de toma de decisiones (Demarest, 2003, p.1). La ubicación de los CCAI coincide con las antiguas zonas de poder de las FARC, por ello el objetivo central del control social del territorio es impedir que estas zonas de retaguardia vuelvan a ser de dominio guerrillero. Sin embargo, es importante destacar que para el éxito de la consolidación que se pretende llevar a cabo, es determinante evaluar la realidad de las zonas donde se aplicó dicha política y evaluar los impactos que ella ha generado, debe buscarse ante todo, que no sólo se neutralice la presencia de las FARC sino que además, la presencia o resurgimiento de las AUC no se desarrolle (Marks, 2005, p.26). Es por ello que el retorno o presencia de las instituciones en territorios determinados, no puede darse de manera temporal, es necesaria la consolidación y perdurabilidad en el tiempo, que permita una reconstrucción de los tejidos sociales y que efectivamente, le brinde a la población civil las condiciones necesarias para generar procesos de desarrollo y proyectos de vida sostenibles.

CONCLUSIONES

Las dinámicas del conflicto colombiano en los últimos años, evidencian que las condiciones estructurales del país han influido en el carácter prolongado del conflicto y en el comportamiento de los actores inmiscuidos en él. Desde los aportes de Kalyvas, podemos ver que Colombia es un país en donde la distribución de la tierra es desigual, concentrando los terrenos más productivos en determinados sectores de la población^{xiii} esto ha generado procesos de exclusión y ha sido entre otras cosas el puente para el surgimiento de grupos insurgentes quienes afirman ésta, como una de las razones por las cuales organizaron su lucha armada. Igualmente, la rivalidad política vivida en periodos como el de la violencia, denota cómo las contradicciones ideológicas y programáticas en el país han conllevado al desarrollo de procesos violentos y pugnas por el poder que terminan limitando el acceso a la participación política.

En la Acción Integral, las operaciones psicológicas y las estrategias de comunicación juegan un papel determinante a la hora de establecer lazos de cooperación con la población civil, influir en las actuaciones de miembros de grupos insurgentes y a su vez en proyectar una imagen positiva de las Fuerzas Militares. Las operaciones psicológicas desde el gobierno hacia la población civil, han buscado establecer lazos de cooperación, los cuales son utilizados como medio para acceder a información estratégica, y para blindar los territorios ante el retorno de los grupos insurgentes por medio de acciones cívico-militares. Las estrategias de comunicación, por su parte, buscan proyectar una imagen positiva tanto del gobierno, como de las Fuerzas Militares y a su vez de la Política de Seguridad Democrática. Por medio de ellas, el gobierno nacional, y particularmente las Fuerzas Militares han buscado resaltar no sólo los resultados operacionales, sino la consolidación de la presencia del Estado en ciertos territorios del país y cómo por medio de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, el control social del territorio se ha dado de manera positiva. Lo controversial en este caso es ver como, por medio de las estrategias de comunicación, el resultado de los procesos llevados a cabo a partir de la Acción

Integral por parte del gobierno, fueron proyectados con un sentido estratégico, esperando construir y consolidar posiciones determinadas, no sólo a nivel nacional sino internacional. El objetivo de proyectar una imagen positiva en temas como los derechos humanos, y la intención de manifestar que en el país no existe una violación de los mismos por parte de las Fuerzas Militares, ha sido un objetivo del gobierno. Sin embargo, no podemos desconocer que las estrategias de comunicación pretendieron proyectar resultados no correspondientes con la realidad nacional. En materia de derechos humanos, Colombia sigue siendo cuestionado a nivel nacional e internacional, y mientras que en el país la mayoría de la población tenga difícil acceso a la información que presenta realmente los niveles de impunidad, violación de los derechos humanos, y falsos positivos; las estrategias de comunicación que divulga el gobierno nacional, seguirán siendo efectivas.

La coordinación interagencial es un elemento central en la Política de Seguridad Democrática, ya que gracias a ella, la conexión entre las diferentes instancias gubernamentales permite fortalecer los procesos de gobernabilidad y así mismo podría incrementarse el control social del territorio. En este caso, podemos ver como la Fuerza de Despliegue Rápido FUDRA articula no solo los esfuerzos al interior de las Fuerzas Militares, sino que ellos se reflejan en el repliegue de los grupos insurgentes. Así mismo, la Fuerza de Tarea Conjunta OMEGA muestra el esfuerzo en materia de coordinación, que las Fuerzas Militares han buscando consolidar. Al estar formada por miembros del Ejército de Colombia, la Armada, y la Fuerza Aérea Colombiana, las Fuerzas de Tarea Conjunta OMEGA buscan contrarrestar la avanzada y control territorial de interés para las FARC. Igualmente, la importancia tienen los Centros de Coordinación de Acción Integral CCAI de vela que el sentido de la coordinación interagencial, ha sido cercar los territorios de retaguardia estratégica de las FARC. No en vano, la concentración de los CCAI se llevaron a cabo en los territorios donde antes hubo presencia militar y control fuerte de las FARC, como Arauca, Magdalena, Sucre, Bolívar, Córdoba, Caquetá, Guaviare, Meta, Putumayo, Tolima, Valle del Cauca, Nariño, Cauca, Chocó, Antioquía, La Guajira, Cesar, Norte de Santander. Es por ello, que el bloqueo estratégico de estos territorios y la

intencionalidad de blindar el retorno de la guerrilla y evitar que asuma de nuevo el control, es un objetivo estratégico plasmado en la Acción Integral. Sin embargo, el proceso de control de dichos territorios se ha llevado de forma lenta y ha requerido un largo proceso de implementación. El balance que de la coordinación interagencial en el segundo periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez muestra que se han creado los canales para que, no sólo las acciones de presencia institucional en territorios apartados, sean gestionadas por parte de las Fuerzas Militares.

El control social del territorio se constituye como un factor determinante para la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. No es erróneo entonces afirmar que en los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez, la Política de Seguridad Democrática, tuvo un fuerte énfasis en la construcción de lazos de cooperación con la población civil, como herramienta que le permitiera incrementar el éxito de las acciones contrainsurgentes. Las campañas de promoción de imágenes positivas sobre las Fuerzas Militares colombianas, así como las campañas dirigidas hacia los integrantes de grupos guerrilleros, evidencian que gran parte de la intencionalidad en la Acción Integral, estuvo ligada a atacar psicológica y territorialmente a las FARC

Por lo tanto, se observa como el componente del control social del territorio juega un papel determinante en la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Desde el gobierno, el lograr que las instituciones y las Fuerzas Militares puedan establecerse de manera permanente en corredores estratégicos para los grupos insurgentes, y que a su vez, establezcan relaciones cordiales y de cooperación con la población civil; garantizará que ya no sea únicamente la vía armada la que trunque el retorno de los grupos guerrilleros, sino que sea la misma población civil la que se consolide como un aliado de las FF.MM y genere casi de forma automática, un rechazo rotundo a la pretensión de control y poder, por parte de otros grupos.

En conclusión, la Acción Integral tiene como núcleo central el control social del territorio, factor que determinará el éxito de la Política de Consolidación de la

Seguridad Democrática. Es a su vez una herramienta necesaria y determinante en la lucha contrainsurgente que adelanta en el país. Sin embargo, dada la concentración de sus esfuerzos en la lucha contra las FARC, tiende a descuidar el avance y la consolidación de sectores estratégicos en el país, que se encuentran bajo dominio paramilitar. Es por ello que la Acción Integral debería ampliar su espectro de aplicación y no sólo situarse en un grupo como tal, lo que restringe sus efectos y minimiza el impacto que sobre el conflicto colombiano pudiera llegar a tener.

Es importante considerar que la mayoría de territorios de antiguo control de las FARC, han sido recuperados por las Fuerzas Militares y con ello, el retorno de las instituciones ha sido posible, para que se lleven a cabo los distintos procesos políticos, económicos y sociales en las regiones de Colombia. Por otra parte, las relaciones entre las Fuerzas Militares y la población civil se han intensificado y consolidado, lo que permite que se pueda construir un frente común que proteja y blinde al país de la penetración de las FARC en la población civil. Sin embargo, es preocupante que este aspecto proyecte como objetivo militar a la población, frente a los demás actores del conflicto. Así mismo, la coordinación interagencial es un logro importante, ya que permite que las diferentes agencias del Estado trabajen de manera coordinada y enfocadas a un objetivo común.

BIBLIOGRAFÍA

- *Acción Integral Conjunta*. (s.f.). Recuperado el 26 de Abril de 2010, de Comando General Fuerzas Militares: <http://www.cgfm.mil.co/CGFMPortal/index.jsp?option=contentDisplay&idCont=95>
- Agencia EFE. (27 de Mayo de 2009). *Amnistía Internacional señala a población civil como principal víctima del conflicto colombiano*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2009, de Radio Santa Fe: <http://www.radiosantafe.com/2009/05/27/amnistia-internacional-senala-a-poblacion-civil-como-principal-victima-del-conflicto-colombiano/>
- Albert Guardiola, M. C. (Febrero de 2004). *El conflicto en Colombia ¿Es posible la paz?* Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de Universidad de Alicante: http://www.iudesp.ua.es/documentos/WP8_ConflictoenColombia.pdf
- Amaya Kerquelen, G. J. (24 de Enero de 2010). *El blindaje militar en el Sumapaz*. Recuperado el 20 de Mayo de 2010, de Ejército Nacional-Colombia: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=238137>
- Amnistía Internacional. (s.f.). *Informe 2009 Amnistía Internacional: Colombia*. Recuperado el 23 de Abril de 2010, de Amnistía Internacional: <http://thereport.amnesty.org/es/regions/americas/colombia>
- Ariza C., J. I. (Enero de 2006). Universidad de los Andes [Tesis de Maestría]. *La Política de Defensa y Seguridad Democrática y su Estrategia Militar [Magíster en Ciencias Políticas]*. Bogotá D.C., Colombia.
- Ávila Martínez, A. F. (2009). *La guerra contra las Farc y la guerra de las Farc*. Recuperado el 26 de Febrero de 2010, de El declive de la seguridad democrática: Informe Especial 2009-Corporación Nuevo Arco Iris: http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/files/oca/analisis/Consolidado_informe_2009.pdf

- Badie, B., & Hermet, G. (1993). *Política Comparada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bienen, H. (1981). Civil-Military Relations in the Third World. *International Political Science Review / Revue internationale de science politique* , 363-370.
- Blight, J. G. (1986). How Might Psychology Contribute to Reducing the Risk of Nuclear War? *Political Psychology* , 617-660.
- Buvinic, M., Morrison, A., & Orlando, M. B. (Enero-Marzo de 2005). *Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 19 de Febrero de 2010, de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11204309.pdf>
- Caballero Argáez, C. (s.f.). *LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA Y LA ECONOMÍA COLOMBIANA: Un Ensayo Sobre la Macroeconomía de la Seguridad*. Recuperado el 27 de Febrero de 2010, de Banco de la República: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra234.pdf>
- Cabrera Ortiz, F. (6 de Septiembre de 2005). *Tesis de maestría: Relaciones civiles y militares durante el periodo comprendido entre 1994-2002 y su incidencia en la seguridad nacional*. Recuperado el 23 de Noviembre de 2009, de Pontificia Universidad Javeriana.
- Cabrera, A. (7 de Diciembre de 2008). *Estrategia de seguridad, provoca "guerra sucia que oscurece a Colombia"*. Recuperado el 27 de Febrero de 2010, de Radio Santa Fe: <http://www.radiosantafe.com/2008/12/07/uribe-y-su-estrategia-de-seguridad-provoca-guerra-sucia-que-oscurece-a-colombia/>
- Canel, M. J. (1999). *Comunicación Política*. Madrid: Tecnos S.A.
- Casas Mendoza, V. (5 de Junio de 2009). *El drama Humano detrás de las cifras*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2009, de Redepaz.org.co: <http://www.redepaz.org.co/El-drama-Humano-detras-de-las>
- Castillo, S. (6 de Enero de 2010). *Rechazo al asesinato del gobernador del Caquetá hizo Colombianos por la Paz*. Recuperado el 8 de Mayo de 2010, de

Radio Santa Fe: <http://www.radiosantafe.com/2010/01/06/rechazo-al-asesinato-del-gobernador-del-caqueta-hizo-colombianos-por-la-paz/>

- Castro, M. (26 de Febrero de 2009). *Origen y concepto de soberanía*. Recuperado el 25 de Octubre de 2009, de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/soyperiodista/articulo121758-origen-y-concepto-de-soberania>
- Ceballos, C. (15 de Enero de 2008). *La superación de la Doctrina de Seguridad Nacional*. Recuperado el 24 de Enero de 2009, de Polo Democrático Alternativo: <http://www.polodemocratico.net/La-superacion-de-la-Doctrina-de>
- Cepeda Castro, I. (2006). Genocidio Político: El Caso de la Unión Patriótica en Colombia. *Revista Cetil* , 101-112.
- Cifuentes Noyes, A. (1994). *Diez años de descentralización: resultados y perspectivas*. Recuperado el 9 de Enero de 2009, de Biblioteca Virtual del Banco de la República: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/descentr/indice.htm>
- *Colombia*. (s.f.). Recuperado el 21 de Abril de 2010, de PAISAJES COLOMBIANOS Y SU FOLCLOR-ETB: <http://pwp.etb.net.co/fdrojas/Ciudades/America.htm>
- Comando General Fuerzas Militares . (29 de Noviembre de 2009). *Jornada Interinstitucional Leticia*. Recuperado el 2 de Mayo de 2010, de Comando General Fuerzas Militares : <http://www.cgfm.mil.co/CGFMPortal/index.jsp?option=galeriaDisplay&action=displayImg&idGaleria=50&nomGaleria=Jornada%20Interinstitucional%20Leticia&idImagen=1921>
- Comando General Fuerzas Militares. (Octubre de 2009). *Jornada médica La Macarena*. Recuperado el 3 de Mayo de 2010, de Comando General Fuerzas Militares: <http://www.cgfm.mil.co/CGFMPortal/index.jsp?option=galeriaDisplay&action=di>

splayImg&idGaleria=50&nomGaleria=Jornada%20m%E9dica%20La%20Maca
rena&idImagen=1854

- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (7 de Junio de 2008). *Constancia 070608 Operaciones psicológicas militares generan temor en afronayeros*. Recuperado el 20 de Mayo de 2010, de Comisión Intereclesial de Justicia y Paz: <http://justiciaypazcolombia.com/Operaciones-psicologicas-militares>
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (5 de Julio de 2003). *Secuestro y-o retención de acompañante por las FARC EP infracción al Derecho Humanitario*. Recuperado el 8 de Mayo de 2010, de Comisión Intereclesial de Justicia y Paz: <http://justiciaypazcolombia.com/Secuestro-y-o-retencion-de>
- Corporación Nuevo Arcoiris. (25 de Noviembre de 2009). *Bandas emergentes se posicionan estratégicamente en Bogotá*. Recuperado el 3 de Abril de 2010, de Corporación Nuevo Arcoiris: <http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/?q=node/602>
- Cubides, F. (2009). Las guerrillas, la cuestión territorial y los municipios en Colombia. En F. E. C., *Las otras caras del poder* (págs. 97-140). Bogotá.
- Defense Secutiry Cooperation Agency. (s.f.). *Humanitarian and Civic Assistance (HCA) Program*. Recuperado el 1 de Mayo de 2010, de Defense Secutiry Cooperation Agency: [http://www.dsca.osd.mil/programs/HA/HUMANITARIAN%20AND%20CIVIC%20ASSISTANCE%20\(HCA\)%20PROGRAM.pdf](http://www.dsca.osd.mil/programs/HA/HUMANITARIAN%20AND%20CIVIC%20ASSISTANCE%20(HCA)%20PROGRAM.pdf)
- Delegación DDHH. (30 de Enero de 2010). *Misión de verificación de la situación de Derechos Humanos en Colombia*. Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de Red Colombia: http://www.redcolombia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=749&Itemid=34
- Demarest, G. (1 de Marzo de 2003). *Mapping Colombia: The Correlation Between Land Data And Strategy*. Recuperado el 4 de Mayo de 2010, de Strategic Studies Institute United States Army War College: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubid=12>

- Departamento de Ciencia Política. (s.f.). *TENSIONES Y CONTRADICCIONES EN LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE EN COLOMBIA: Consecuencias Involuntarias de la Política Antinarcóticos de Estados Unidos en un Estado débil*. Recuperado el 9 de Enero de 2009, de REVISTA COLOMBIA INTERNACIONAL (número 49/50): <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/colinter/arlene2.htm>
- Departamento Nacional de Planeación. (2003). *Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 Hacia un Estado Comunitario*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2009, de Departamento Nacional de Planeación: http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/GCRP_PND/PND.pdf
- Departamento Nacional de Planeación. (6 de Junio de 2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 "Estado Comunitario: Desarrollo para Todos"*. Recuperado el 25 de Abril de 2010, de Departamento Nacional de Planeación: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/PND/PND20062010/tabid/65/Default.aspx>
- Echandía Castilla, C., & Bechara Gómez, E. (Agosto de 2006). *CONDUCTA DE LA GUERRILLA DURANTE EL GOBIERNO URIBE VÉLEZ: DE LAS LÓGICAS DE CONTROL TERRITORIAL A LAS LÓGICAS DE CONTROL ESTRATÉGICO*. Recuperado el 24 de Abril de 2010, de Análisis Político vol.19 no.57: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052006000200002&script=sci_arttext
- Ejército Nacional. (s.f.). *Glosario*. Recuperado el 2 de Mayo de 2010, de Ejército Nacional - República de Colombia: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=211740>
- Ejército Nacional. (21 de Septiembre de 2004). *Protegiendo los recursos naturales en el Amazonas*. Recuperado el 10 de Mayo de 2010, de Ejército Nacional: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=33697>
- Evans, M. (7 de Enero de 2009). *Los "falsos positivos" son una práctica vieja en el Ejército*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2009, de Semana.com: <http://www.semana.com/noticias-opinion-on-line/falsos-positivos-practica-vieja-ejercito/119383.aspx>

- *FARC y paramilitares buscan infiltrarse en elecciones de 2010.* (27 de Noviembre de 2009). Recuperado el 9 de Mayo de 2010, de CaracolTV.com: <http://www.caracolTV.com/noticias/politica/articulo160315-farc-y-paramilitares-buscan-infiltrarse-elecciones-de-2010>
- Farfán Ospina, L. M. (2 de Abril de 2009). *Tesis de maestría: La Política de Seguridad Democrática: Un nuevo balance entre el estamento civil y militar.* Recuperado el 27 de Noviembre de 2009, de Pontificia Universidad Javeriana.
- Feldmann, A. (2008). *Las raíces del desplazamiento interno y la intervención humanitaria.* Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de Revista de ciencia política (Santiago): http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2008000200003&script=sci_arttext
- Ferro, J. G., & Uribe, G. (2002). *El orden de la guerra: Las FARC-EP, entre la organización y la política.* Bogotá: Centro Editorial Javeriano, CEJA.
- FONCODES. (s.f.). *Misión-Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social FONCODES.* Recuperado el 1 de Mayo de 2010, de Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social FONCODES: <http://www.foncodes.mimdes.gob.pe/mmision.htm>
- Fuerza Aérea Colombiana. (s.f.). *Glosario.* Recuperado el 12 de Marzo de 2010, de Fuerza Aérea Colombiana: <http://www.fac.mil.co/index.php?idcategoria=315>
- Fuerzas Militares de Colombia. (s.f.). *Acción Integral Conjunta.* Recuperado el 2 de Mayo de 2010, de Fuerzas Militares de Colombia: <http://www.cgfm.mil.co/CGFMPortal/index.jsp?option=contentDisplay&idCont=931>
- Fukuda-Parr, S. (2003). *Informe sobre Desarrollo Humano 2003.* Recuperado el 20 de Mayo de 2010, de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): http://hdr.undp.org/en/media/hdr03_sp_complete2.pdf
- Gantiva Arias, D. A. (1 de Abril de 2009). *Tesis de maestría: La educación Militar como Factor Estratégico en una Democracia en Conflicto.* Recuperado el 27 de Noviembre de 2009, de Pontificia Universidad Javeriana.

- Gómez Azuero, J. P. (10 de Mayo de 2010). Acción Integral en Colombia. (J. Suárez Vanegas, Entrevistador)
- Gómez Serrano, H. (s.f.). *La Acción Integral como estrategia de guerra: "365 días de trabajo que hacen la diferencia"**. Recuperado el 18 de Febrero de 2010, de Le Monde diplomatique edición Colombia: http://eldiplo.info/mostrar_articulo.php?id=720&numero=68
- Gran Enciclopedia de Colombia. (15 de Diciembre de 2004). *Biblioteca Virtual del Banco de la República*. Recuperado el 6 de Enero de 2009, de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/biografias/rojagust.htm>
- Granada, S., & Sánchez Meertens, C. (2009). Correlación de fuerzas en disputas de guerras civiles: una aplicación al caso colombiano. En J. A. Restrepo, & D. Aponte, *Guerra y violencias en Colombia* (págs. 233-272). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Granada, S., Restrepo, J. A., & Vargas, A. R. (2007). El agotamiento de la política de seguridad: evolución y transformaciones recientes en el conflicto armado colombiano. En J. A. Restrepo, & D. Aponte, *Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- *Grupos Especiales de Operaciones Sicológicas: Efectiva estrategia contra el terrorismo*. (s.f.). Recuperado el 20 de Mayo de 2010, de Ejército Nacional-Colombia: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=87057>
- Guerra Parada, J. A. (s.f.). *Los Derechos Humanos en las Fuerzas Militares*. Recuperado el 19 de Mayo de 2010, de Ejército Nacional-República de Colombia: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=311>
- Human Rights Watch. (1 de Agosto de 2005). *Colombia - Desmovilizaciones legitiman el poder paramilitar*. Recuperado el 20 de Mayo de 2010, de dhColombia: <http://www.dhcolombia.info/spip.php?article169>
- International Crisis Group. (2007). *Los nuevos grupos armados de Colombia, Informe sobre América latina No. 20, 10 de mayo*.

- Isacson, A. (18 de Junio de 2009). *Leamos bien la declaración de la Casa Blanca*. Recuperado el 18 de Febrero de 2010, de LaSillaVacía.com: <http://www.lasillavacia.com/elblogueo/estadosunidos-colombia/leamos-bien-la-declaracion-de-la-casa-blanca>
- Isaza Delgado, J. F., & Campos Romero, D. (Enero-Abril de 2009). *Consideraciones Cuantitativas Sobre La Evolución Reciente Del Conflicto*. Recuperado el 10 de Mayo de 2010, de The Scientific Electronic Library Online: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052009000100001&script=sci_arttext
- Kalmanovitz, S. (s.f.). *La industria de la cultura y el desarrollo social*. Recuperado el 19 de Junio de 2010, de Banco de la República: <http://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones-discursos/pdf/cultura.pdf>
- Kalyvas, S. N. (2007). Civil Wars. En C. Boix, & S. C. Stokes, *The Oxford Handbook of Comparative Politics* (págs. 416-434). New York: Oxford University Press.
- Kalyvas, S. N. (2001). La violencia en medio de la guerra civil. *Análisis Político*, 3-25.
- Kalyvas, S. N. (2006). *The Logic of Violence in Civil War*. New York: Cambridge University Press.
- Kurtenbach, S. (Mayo de 2005). *Análisis del conflicto en Colombia*. Recuperado el 21 de Febrero de 2010, de Fundación Friedrich Ebert: <http://www.fescol.org.co/DocPdf/Pub-Analisis-ConflictoES.pdf>
- *La cultura del colombiano*. (s.f.). Recuperado el 24 de Abril de 2010, de Colombia es Pasión: <http://www.colombiaespasion.com/es/asi-es-colombia/23-lo-que-debes-saber-de-colombia-/153-la-cultura-del-colombiano.html>
- *Las mentiras de las Farc*. (s.f.). Recuperado el 8 de Mayo de 2010, de Consulado de Colombia Atlanta: http://www.consuladodecolombiaatlanta.com/index.php?Itemid=117&id=73&option=com_content&task=view

- López, C. (29 de Septiembre de 2009). *¿Cuál es la estrategia ideal que necesita Colombia para reconstruir Estado en las zonas de conflicto?* Recuperado el 24 de Abril de 2010, de Corporación Nuevo Arcoiris: <http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/?q=node/539>
- *Los E-mails del DAS.* (13 de Marzo de 2010). Recuperado el 8 de Mayo de 2010, de Semana: <http://www.semana.com/noticias-nacion/emails-del-das/136296.aspx>
- *Los recursos naturales sostienen más del 40 por ciento de la economía del mundo.* (21 de Septiembre de 2008). Recuperado el 24 de Abril de 2010, de El Tiempo.com: http://www.eltiempo.com/verde/los-recursos-naturales-sostienen-mas-del-40-por-ciento-de-la-economia-del-mundo_4542983-1
- Marcella, G. (2 de Enero de 2009). *Affairs of State: The Interagency and National Security.* Recuperado el 13 de Mayo de 2010, de Strategic Studies Institute: United States Army War College: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=896>
- Marcella, G. (27 de Noviembre de 2009). *Democratic Governance and the rule of Law: Lessons from Colombia.* Recuperado el 5 de Mayo de 2010, de Strategic Studies Institute United States Army War College: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB955.pdf>
- Marks, T. A. (Julio de 2005). *Sustainability of Colombian Military/Strategic Support for "Democratic Security".* Recuperado el 6 de Mayo de 2010, de Strategic Studies Institute United States Army War College: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB610.pdf>
- Mesa de Trabajo sobre Ejecuciones Extrajudiciales Coordinación Colombia Europa Estados Unidos. (Noviembre de 2009). *Técnicas de ocultamiento: Nuevas Tendencias en el ámbito de las Ejecuciones Extrajudiciales en Colombia.* Recuperado el 1 de Mayo de 2010, de Corporación Nuevo Arcoiris: <http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/?q=node/667>

- Ministerio de Defensa. (s.f.). *Comerciales Ejército*. Recuperado el 26 de Abril de 2010, de Ejército Nacional: <http://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=228741>
- Ministerio de Defensa Nacional. (Abril de 2010). *LOGROS DE LA POLÍTICA DE CONSOLIDACIÓN DE LA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA –PCSD*. Recuperado el 20 de Mayo de 2010, de Ministerio de Defensa Nacional: http://www.mindefensa.gov.co/descargas/Sobre_el_Ministerio/Planeacion/ResultadosOperacionales/Logros%20de%20la%20Politica%20de%20Consolidacion%20de%20la%20Seguridad%20Democratica%20Ene%20-%20Abr%202010.pdf
- Ministerio de Defensa Nacional - República de Colombia. (19 de Diciembre de 2007). *Mindefensa presenta Política de Consolidación de la Seguridad Democrática*. Recuperado el 24 de Enero de 2009, de Ministerio de Defensa Nacional: <http://www.mindefensa.gov.co/index.php?page=181&id=6396&PHPSESSID=06733579a1f9e7bf93caa2912363a063>
- Ministerio de Defensa Nacional. (16 de Marzo de 2009). *Nuevos golpes de Fuerza de Tarea Conjunta Omega al bloque oriental de las Far*. Recuperado el 10 de Mayo de 2010, de Ministerio de Defensa Nacional: <http://www.mindefensa.gov.co/index.php?page=181&id=8633&PHPSESSID=xtfjyujdvseoj>
- Ministerio de Defensa Nacional. (2007). *Política de Consolidación de la Seguridad Democrática*. Colombia.
- Molano Aponte, D. A., & Franco, J. P. (2006). La coordinación interagencial: el arma secreta de la Seguridad Democrática. *Desafíos No. 14*, 318-338.
- Molano, A. (Octubre de 11 de 2008). Regreso a Calamar. *El Espectador*.
- Montoya Uribe, G. (. (2007). La Acción Integral: una estrategia para ganar la guerra. *Estudios en SEGURIDAD y DEFENSA*, 18-24.
- Moreno Hernández, R. (3 de Diciembre de 2008). *Erpac, dolor de cabeza de Uribe*. Recuperado el 15 de Abril de 2010, de ElEspectador.com :

<http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso96022-erpac-dolor-de-cabeza-de-uribe>

- Nieto Ortiz, P. A. (2004). *¿Subordinación o autonomía?. El ejército colombiano, su relación política con el gobierno civil y su configuración en la violencia, 1953-1990*. Recuperado el 24 de Enero de 2009, de Biblioteca Virtual CLACSO:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2003/mili/nieto.pdf>
- *Nueve policías mueren en emboscada de las Farc.* (9 de Mayo de 2007). Recuperado el 8 de Mayo de 2010, de Acnur.org:
http://www.acnur.org/index.php?id_pag=6355
- Observatorio del Conflicto . (25 de Noviembre de 2009). *La Seguridad Democrática llegó a su techo: Arco Iris*. Recuperado el 3 de Abril de 2010, de Corporación Nuevo Arcoiris: <http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/?q=node/604>
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. (2008). *Impacto de la política de seguridad democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos*. Bogotá: Observatorio de Derechos Humanos y DIH.
- Onic. (2 de Noviembre de 2008). *VERDADES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE COLOMBIA QUE EL GOBIERNO DESDIBUJA!!!* Recuperado el 19 de Mayo de 2010, de DH Colombia:
<http://www.dhcolombia.info/spip.php?article681>
- Pécaut, D. (2006). *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Peña Preciado, C. F. (2008). *Tesis de grado: Comunicación Política y Política de Comunicación Organizacional en la PSD del Gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Recuperado el 30 de Abril de 2010, de Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez S., A. L. (s.f.). *Militares realizan trabajo social en Oriente*. Recuperado el 3 de Mayo de 2010, de ElMundo.com:
http://www.elmundo.com/sitio/noticia_detalle.php?idedicion=1728&idcuerpo=4

&dscuerpo=Semanales&idseccion=63&dsseccion=Antioquia%20Semanal&idnoticia=147652&imagen=&vl=1&r=antioquias.php

- Pizarro Leongómez, E. (2003). Colombia: ¿una guerra de perdedores? *Revista No. 16*, 85-93.
- Pizarro Leongómez, E. (8 de Febrero de 2009). *Falsos positivos*. Recuperado el 25 de Abril de 2010, de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4802059>
- Posada Carbó, E. (s.f.). *Sobre la legitimidad y la legitimación*. Recuperado el 23 de Enero de 2009, de Fundación Ideas para la Paz: http://www.ideaspaz.org/articulos/download/27legitimidad_y_legitimacion.pdf
- *Post-Conflict Reconstruction Project Publications*. (s.f.). Recuperado el 13 de Mayo de 2010, de Center for Strategic and International Studies: http://csis.org/files/media/csis/pubs/081020_pcr_publication_list.pdf
- Presidencia de la República de Colombia. (2004). *Centro de Coordinación de Acción Integral CCAI*.
- Presidencia de la República de Colombia. (s.f.). *Gral. Gustavo Rojas Pinilla 1953-1957*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2009, de Presidencia de la República de Colombia: http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/historia/14.htm
- Presidencia de la República-Colombia. (s.f.). *Gral. Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957)*. Recuperado el 15 de Mayo de 2010, de Presidencia de la República-Colombia: http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/historia/14.htm
- Presidencia de la República-Ministerio de Defensa Nacional. (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Colombia: Ministerio de Defensa.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2009). *Informe sobre Desarrollo Humano 2009*. Recuperado el 19 de Mayo de 2010, de Informes sobre desarrollo humano-PNUD: http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Summary.pdf

- R. Donadio, M. (27 de Marzo de 2003). *Las relaciones cívico-militares y la construcción de instituciones en América Latina: enfrentando la crisis de las jóvenes democracias*. Recuperado el 1 de Mayo de 2010, de Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL): <http://www.resdal.org/Archivo/d00001a3.htm>
- REDEPAZ. (Agosto de 2008). *VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA: Perfil, escenarios, autores y hechos*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2009, de Redepaz.org: <http://www.redepaz.org.co/Victimas-del-conflicto-armado-en,508>
- Reis, B. (19 de Noviembre de 2007). *COOPERACIÓN PARA EL CONTROL SOCIAL Y POBLACIONAL: EL CONCEPTO DE LA COOPERACIÓN CIVIL-MILITAR EN EL CASO COLOMBIANO*. Recuperado el 18 de Febrero de 2010, de Red de DD.HH. Alerta Sindical Colombia-Fundación Madrid Paz y Solidaridad: <http://www.ddhh-colombia.org/html/noticias%20ddhh/cooperacionparaelcontrolsocialnoviembre202007.pdf>
- Rendón, R. (28 de Octubre de 2008). *Amnistía Internacional pide que se cancele la ayuda militar al país*. Recuperado el 25 de Octubre de 2009, de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo86468-amnistia-internacional-pide-se-cancele-ayuda-militar-al-pais>
- Restrepo Ramírez, L. C. (25 de Octubre de 2005). *¿CONFLICTO ARMADO O AMENAZA TERRORISTA?* Recuperado el 25 de Octubre de 2009, de Presidencia de la República de Colombia: <http://www.presidencia.gov.co/columnas/columnas92.htm>
- Restrepo, J. A. (Noviembre de 2004). *Problemas en la medición del impacto humano del conflicto armado colombiano*. Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de Royal Holloway-University of London: <http://personal.rhul.ac.uk/pkte/126/Documents/Docs/Problemas%20HR%20Conflicto.pdf>

- RFI . (26 de Abril de 2010). *El CICR observa un fortalecimiento de las FARC*. Recuperado el 19 de Mayo de 2010, de RFI en Español: <http://www.espanol.rfi.fr/americas/20100426-el-cicr-observa-un-fortalecimiento-de-las-farc>
- Rodríguez, C. N. (7 de Enero de 2008). *Vigencia del alzamiento en armas*. Recuperado el 22 de Abril de 2010, de Voces de Colombia-Ejercito de Liberación Nacional: http://www.eln-voces.com/index.php?option=com_content&task=view&id=131&Itemid=63
- Romero, M., & Arias, A. (2009). *Sobre paramilitares, neo-paramilitares y afines: Crecen sus acciones criminales ¿Qué dice el gobierno?* Recuperado el 26 de Febrero de 2010, de El declive de la seguridad democrática: Informe Especial 2009-Corporación Nuevo Arco Iris: http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/files/oca/analisis/Consolidado_informe_2009.pdf
- Ruiz Mora, T. C. (2007). Acción integral, hacia una doctrina unificada. *Estudios en SEGURIDAD y DEFENSA* , 25-32.
- Salazar, G. (Enero de 2005). *Mirada crítica al conflicto armado colombiano*. Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de ACNUR: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/3825.pdf>
- Salinas Abdala, Y. (14 de Abril de 2007). *La tenencia de la tierra y el conflicto interno*. Recuperado el 22 de Mayo de 2010, de PODION: <http://www.podion.org/>
- Santos, J. M. (8 de Mayo de 2009). *En La Macarena cultivos ilícitos disminuyeron 75%*. Recuperado el 16 de Mayo de 2010, de Ejército Nacional-Colombia: <http://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=223551>
- Santos, J. M. (31 de Marzo de 2009). *Salto estratégico busca llevar a las Farc al punto de no retorno*. Recuperado el 24 de Abril de 2010, de Ejército Nacional de Colombia: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=218556>

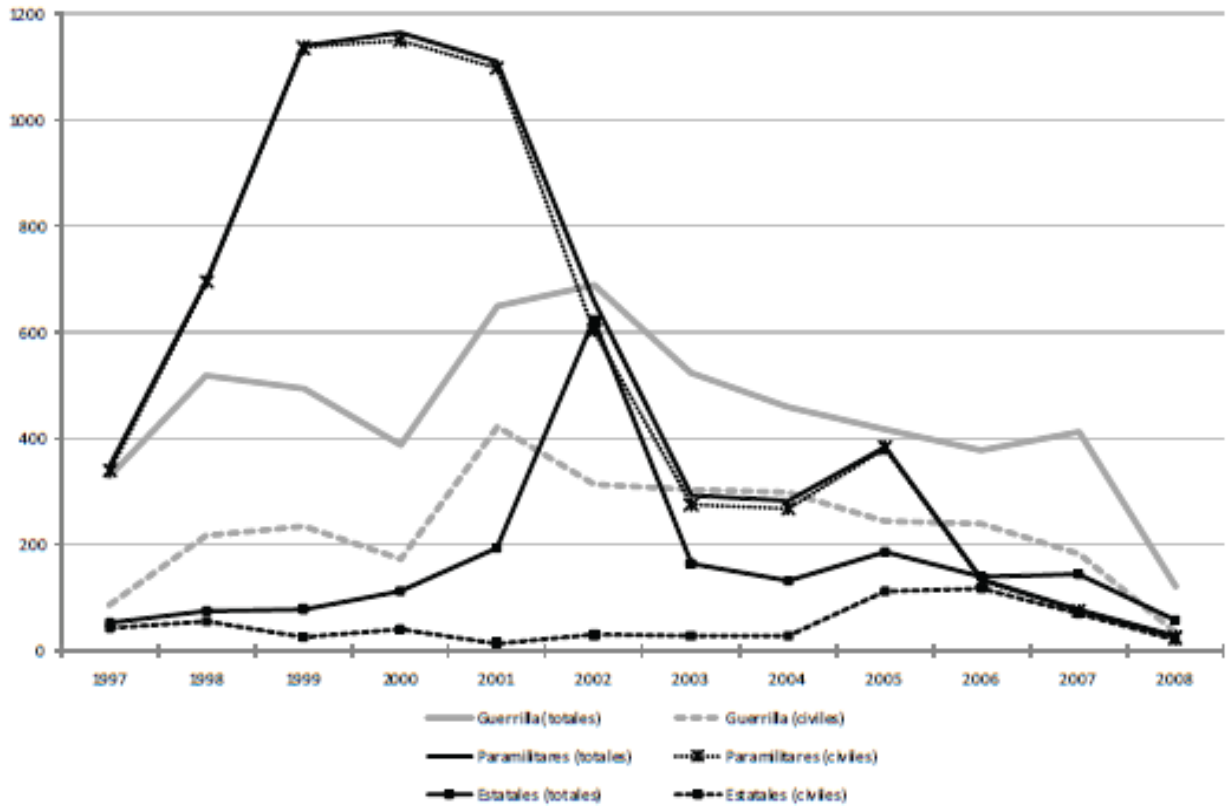
- Sarkesian, S. C. (1981). Military Professionalism and Civil-Military Relations in the West. *International Political Science Review / Revue internationale de science politique* , 283-297.
- Schaerer, J. P. (4 de Mayo de 2005). *¿Si o no hay conflicto armado en Colombia?* Recuperado el 25 de Octubre de 2009, de MPP Medios Para la Paz: <http://www.mediosparalapaz.org/index.php?idcategoria=2056>
- *Secuestro y-o retención de acompañante por las FARC EP infracción al Derecho Humanitario* . (5 de Julio de 2003). Recuperado el 8 de Mayo de 2010, de Comisión Intereclesial de Justicia y Paz: <http://justiciaypazcolombia.com/Secuestro-y-o-retencion-de>
- Semana. (28 de Diciembre de 2008). *Colombia, entre los países latinoamericanos con menor crecimiento económico en el 2009*. Recuperado el 18 de Mayo de 2010, de Semana: <http://www.semana.com/noticias-economia/colombia-entre-paises-latinoamericanos-menor-crecimiento-economico-2009/118878.aspx>
- Semana.com. (3 de Octubre de 2009). *"Los conflictos largos suelen terminar con victoria militar"*. Recuperado el 25 de Octubre de 2009, de Semana.com: <http://www.semana.com/noticias-nacion/conflictos-largos-suelen-terminar-victoria-militar/129591.aspx>
- Serrano, G. (11 de Junio de 2008). Recuperado el 24 de Enero de 2009, de REDH Red Solidaria por los Derechos Humanos: <http://www.redh.org/content/view/2027/30/>
- Serrano, Y., & López López, W. (2008). Estrategias de comunicación militar y dinámicas mediáticas ¿dos lógicas contradictorias? *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología* , 269-277.
- Smith, A. (2007). Strategic Communication: Interagency Rhetoric and Consistent Interpretation. En J. R. Cerami, & J. W. Boggs, *The Interagency and Counterinsurgency Warfare: Aligning and Integrating Military and Civilian Roles in Stability, Security, Transition, and Reconstruction Operations* (págs. 337-386).

- Springer, N. (Junio de 2006). *COLOMBIA: DESPLAZAMIENTO INTERNO – POLÍTICAS Y PROBLEMAS*. Recuperado el 19 de Mayo de 2010, de ACNUR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5040.pdf>
- Springer, N. (3 de Agosto de 2009). *La agenda oculta del DAS*. Recuperado el 25 de Abril de 2010, de El Tiempo: http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/nataliaspringer/ARTICULO-WEB-PLANTILLA_NOTA_INTERIOR-5758015.html
- Suedfeld, P., & Leighton, D. C. (2002). Early Communications in the War against Terrorism: An Integrative Complexity Analysis. *Political Psychology* , 585-599.
- United States Holocaust Memorial Museum. (s.f.). *Genocidio*. Recuperado el 26 de Enero de 2009, de United States Holocaust Memorial Museum: <http://www.ushmm.org/wlc/article.php?lang=es&ModuleId=10007251>
- Uppsala Conflict Data Program. (s.f.). *Uppsala Conflict Data Program*. Recuperado el 25 de Octubre de 2009, de Uppsala University: http://www.pcr.uu.se/research/UCDP/data_and_publications/definition_of_armed_conflict.htm
- Valdés Rojas, L. C. (1 de Septiembre de 2005). *Monografía de grado: Análisis del Discurso Mediático de la Política de Derechos Humanos en la Política de Seguridad Democrática del Gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2009, de Pontificia Universidad Javeriana.
- Valencia Tovar, G. A. (5 de Julio de 2006). *Acción Integral: una historia de ayuda y gestión*. Recuperado el 1 de Mayo de 2010, de Fuerza Aérea Colombiana: <http://www.fac.mil.co/index.php?idcategoria=31975>
- Valencia, L., & Sevillano, O. (5 de Febrero de 2010). *Nueva entrega del “Embrujo autoritario”*. Recuperado el 3 de Abril de 2010, de Corporación Nuevo Arcoiris: <http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/?q=node/667>

- (2009). ACTORES ARMADOS ILEGALES Y TERRITORIO. En F. E. Velásquez C., *Las otras caras del poder* (págs. 203-236). Bogotá: Fundación Nacional por Colombia.
- (2009). Las elecciones municipales de 2007. En F. E. Velásquez C., *Las otras caras del poder* (págs. 305-328). Bogotá: Fundación Nacional por Colombia.
- (2009). Procesos, resultados y modos de gestión. En F. E. Velásquez C., *Las otras caras del poder* (págs. 329-370). Bogotá: Fundación Nacional por Colombia.
- Vigliero, S. (1 de Octubre de 2002). *Relaciones civico-militares y política de defensa en Argentina*. Recuperado el 2 de Mayo de 2010, de Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL): <http://www.resdal.org/Archivo/d0000267.htm>
- Wolf, P. (20 de Marzo de 2002). *La Historia Secreta de Colombia*. Recuperado el 24 de Enero de 2009, de International Connect-Internet Access: <http://www.icdc.com/~paulwolf/colombia/unisabana.htm>
- Zuluaga Nieto, J. (2009). Orígenes, naturaleza y dinámica del conflicto armado. En F. E. C., *Las otras caras del poder* (págs. 45-95). Bogotá: Fundación Nacional por Colombia.

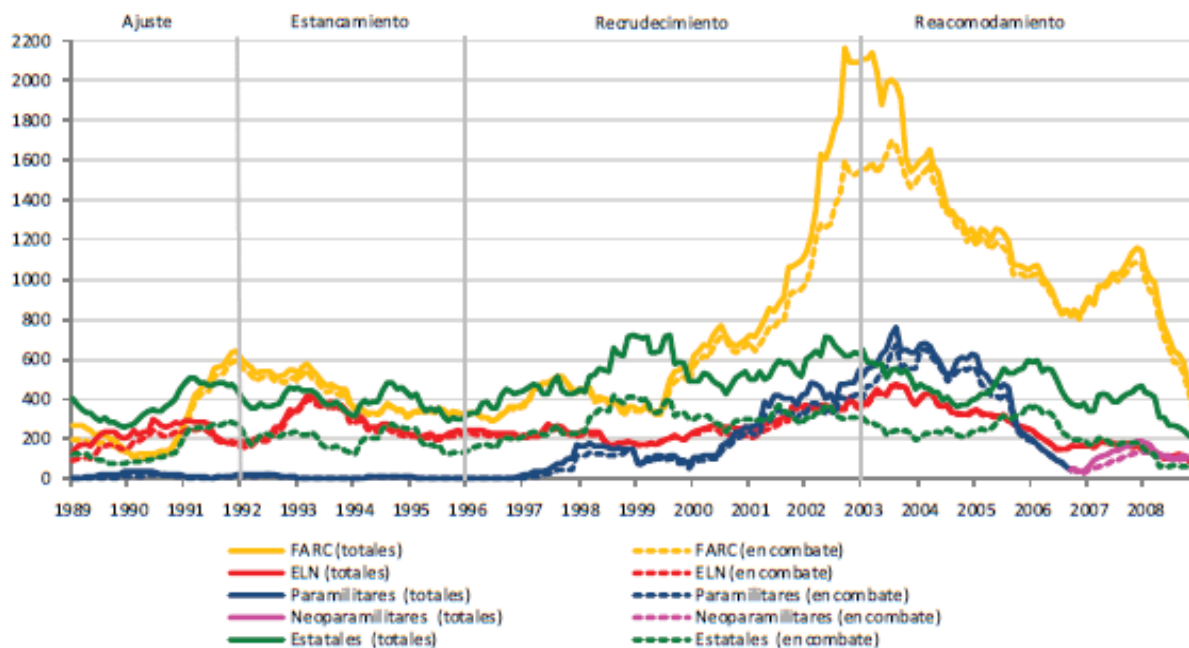
ANEXOS

Anexo 1: Muertes totales y civiles en acciones unilaterales por grupo al que se atribuyen, Colombia (1997-2008)



Tomado de: Correlación de fuerzas en disputas de guerras civiles: una aplicación al caso colombiano. En J. A. Restrepo, & D. Aponte, *Guerra y violencias en Colombia*

Anexo 2: Muertes totales y en combate por grupo perteneciente, Colombia 1988-2008



Tomado de: El agotamiento de la política de seguridad: evolución y transformaciones recientes en el conflicto armado colombiano. En J. A. Restrepo, & D. Aponte, Guerra y violencias en Colombia

ⁱ Las Fuerzas Militares entienden el concepto de acciones cívico-militares como “Uso de las Fuerzas militares, especialmente, en proyectos de utilidad para la población a nivel local, incluye especialmente servicios médicos, básicos y especializados, asesorías, donaciones y otros servicios técnicos que contribuyen al desarrollo económico y social, e igualmente, sirven para mejorar el concepto que la población tiene de las Fuerzas.” (Fuerza Aérea Colombiana)

ⁱⁱ FARC, ELN y Autodefensas ilegales

ⁱⁱⁱ “violencia interétnica entre grupos rivales que no están relacionados jerárquicamente, pero que se encuentran concentrados por regiones o bien espacialmente intercalados. Las fricciones que surgen a partir de competencias por los recursos pueden incrementar la polarización y derivar en violencia.” (Feldmann, 2008)

^{iv} “Una acción prerrevolucionaria en el contexto de la movilización escasa o de una movilización dificultada por la fuerza de la represión y la importancia de los medios de disuasión o coerción del poder imperante” (Badie & Hermet, 1993, p.278)

^v “...cierta acción ilegal según el sistema judicial, está íntimamente relacionado con la violencia, pero ambos conceptos no son equivalentes. La definición de violencia hace énfasis en el uso o amenaza de uso de la fuerza con la intención de dañar, mientras que la definición del crimen presta mayor énfasis a la descripción y tipificación de ciertas conductas ilegales.” (Buvinic, Morrison, & Orlando, 2005)

^{vi} “Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal: Matanza de los integrantes del grupo; Lesión grave a la integridad física o mental de los integrantes del grupo; Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.” (United States Holocaust Memorial Museum)

^{vii} “un caso paradigmático de aniquilación de los miembros y líderes de un grupo en razón de sus convicciones ideológicas, así como de la persecución de sus simpatizantes y la destrucción de su entorno social.” (Cepeda Castro, 2006).

^{viii} “El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida sinóptica del desarrollo humano alcanzado por un país determinado y mide los avances promedio en tres dimensiones básicas: Una vida larga y saludable, • medida por la esperanza de vida al nacer; • Conocimiento, medido por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y terciaria; y • Nivel de vida digno, medido por el producto interno bruto (PIB) per cápita en términos de la paridad del poder adquisitivo (PPA) en dólares estadounidenses.” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009, p.11)

^{ix} Para mayor información puede consultar las páginas web institucionales del <http://www.mindefensa.gov.co/>
<http://www.ejercito.mil.co/> <http://www.armada.mil.co/> <http://www.fac.mil.co/>
<http://www.policia.gov.co/portal/page/portal/HOME/Home/operatividad>

^x Con el objetivo de “objetivo garantizar la gobernabilidad, legitimidad, presencia y confianza de los ciudadanos en el Estado, mediante la recuperación del territorio para todos los colombianos, a partir de los avances en el control del territorio, la movilidad de los ciudadanos y el fortalecimiento institucional sobre todo a través de la presencia del Estado y la prestación de los servicios sociales a todos los colombianos.” (Presidencia de la República de Colombia, 2004).

^{xi} Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Fuerzas Militares, Policía Nacional, Ministerio del Interior y de Justicia, Ministerio de la Protección Social, Ministerio de Educación, Ministerio de Agricultura, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, COLDEPORTES y SENA. Además, designaron delegados permanentes la Registraduría Nacional del Estado Civil y la Fiscalía General de la Nación. De otra parte, se tienen enlaces con otras entidades del Estado que por su misión se enmarcan en la política de Reactivación Social y Económica. (Presidencia de la República de Colombia, 2004)

^{xii} 51 municipios con una población aproximada de 1.800.000 personas: Zona Sur (San Vicente del Caguán, Cartagena del Chairá, Calamar, Miraflores, La Macarena, Puerto Rico y Vistahermosa); Sierra Nevada de Santa Marta (Fundación, Aracataca, Ciénaga, Pueblo Bello, El Copey, Valledupar, Dibulla y San Juan del Cesar); Catatumbo (Ocaña, Tibú, Abrego, El Tarra, El Carmen, San Calixto, La Playa, Hacarí, Teorema y Convención); Apartadó y Bajo y Medio Atrato (Bojayá, Riosucio, Carmen del Darién, Carmen de Atrato, Acandí, Unguía, Belén de Bajira y Murindó); Tumaco; Arauca (Araucita, Saravena, Fortul y Tame), Tierralta y Valencia, Norte del Cauca (Caloto, Corinto, Jambaló, Puerto Tejada y Toribio), y Putumayo (Orito, Puerto Asís, Puerto Guzmán, Puerto Leguizamón, San Miguel y Valle del Guamuez). (Molano Aponte & Franco, 2006, p.328)

^{xiii} “...El 57,3% poseen predios inferiores a tres has en el 1,7% del área predial registrada. Mientras que menos del 1% es propietaria de predios superiores a 500 has, localizados en el 61,2%¹². La desigualdad en la tenencia de la tierra se refleja en el índice de concentración Gini que en el año 2004 era de 0,851713, y en los conflictos de uso del suelo. En el 62,3% del territorio nacional se utiliza para actividades ajenas de su vocación natural (14). En ganadería se usan 4 veces más de las tierras con disposición agrícola (10,2 millones de has)¹⁵, en tanto que para la agricultura, se emplea sólo una tercera parte de los suelos aptos (3,9 millones de has).” (Salinas Abdala, 2007)